# TABLA DE CONTENIDOS

# Visitas al Santisimo Sacramento y a Maria Santisima

*por San Alfonso Maria de Ligorio*

# Acto para la comuniôn espiritual

Creo, Jesûs mio, que estais en el Santisimo Sacramento; *os amo* sobre todas las cosas y *deseo* recibiros en mi aima. Ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente, venid a lo menos espiritualmente a mi corazôn. Como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno todo a Vos. No permitâis, Senor, que vuelva jamâs a abandonaros.

**Formula breve**

Creo, Jesûs mio, que estais en el Santisimo Sacramento: Os amo y deseo. Venid a mi corazôn. Os abrazo; no os apartéis nunca de mi.

Se ganan 3 anos de Indulgencia cada vez. Plenaria al mes haciéndola todos los dias. (Penit. 25 febrero 1933. Enchir. 164.)

# Otros actos de amor y jaculatorias

Ruégote, Senor mio Jesucristo, que a mi aima consuma la encendida y suave fuerza de tu amor, para que yo muera de amor de tu amor, ya que por el amor de mi amor te dignaste morir *(San Francisco).*

Oh, amor no amado, amor no conocido! *(Santa Maria Magdalena de Pazzi).*

Jesûs amable, dulce amor mio!

jHiere e inflama mi pecho frio, que arda y se abrase siempre por Ti!

Viva el amor de Jesûs, nuestra vida y nuestro todo! ¡Viva Maria, nuestra esperanza! Amén.

# Exposition del Santisimo Sacramento

En *la Exposition del Santisimo Sacramento, sea privada, o en el Copôn dentro del Sagrario abierto, o solemne, o expuesto en la Custodia, suele cantarse el siguiente himno:*

"Pangè lingua gloriosi Corporis
mystérium,
Sanguinisque pretiosi,
Quem in mundi prétium.
Fructus ventris generosi.
Rex ef fudit géntium".

Traduccion castellana:
*Cante la voz dei Cuerpo mds glorioso*
*El misterio sublime y elevado,*
*Y de la Sangre excelsa que, amoroso,*
*En rescate dei mundo ha derramado,*
*Siendofruto de un vientre generoso.*
*El Rey de todo el orbe, mds sagrado.*

Pueden también cantarse otros himnos y canticos eucaristicos, incluso populares.

# Reserva al Santisimo Sacramento

Cantase siempre este himno:

Tantum ergo Sacraméntum
Venerémur cérnui:
Et antiquum documéntum
Novo cedat ritui:
Praestet fides suppleméntum
Sénsuum deféctui.
Genitôri Genitôque
Laus et jubilatio.
Salus honor, virtus quoque Sit et benedictio.
Procedénti ab utroque
Compar sit laudatio.
Amen.

Traducciôn castellana:
*Demos, pues, a tan Alto Sacramento,*
*culto y adoraciôn, todos rendidos,*
*y ceda ya el antiguo documento*
*a los ritos de nuevo instituidos:*
*constante nuestrafe dé suplemento*
*al defecto de luz de los sentidos.*
*Al Padre con el Hijo sea dado*
*jùbilo, aplauso y gloria eternamente,*
*salud, virtudy honor interminado;*
*y al Espiritu de ambos espirado*
*sea gloria y honor no diferente.*
*Amén.*

*V. Panem de Caelo praestitisti eis.*
*R. Omne delectaméntum in se habéntem.*

V. Pan del cielo les disteis
R. Que contiene en si todas las delicias.

**ORÉMUS**

*Deus, qui nobis, sub Sacraménto mirabili, passionis tuae memoriam reliquisti, tribue quaésumus ita nos Corporis et Scmguinis tui sacra mystéria venerâri, ut redemptionis tuae fructum in nobisjügiter sentiâmus. Qui vivis et regnas in saécula saeculorum.*

R. Amen

**OREMOS**

jOh, Dios mio, que en el admirable Sacramento nos dejasteis la memoria de vuestra Pasiôn! Concedednos, como os pedimos, que de tal manea veneremos los misterios de vuestro Cuerpo y Sangre, que perennemente sintamos en nosotros el fruto de vuestra redenciôn. Vos que vivis y reinâis por los siglos de los siglos.

R. Amén

*Dada la bendiciôn con el Santisimo, y colocado éste sobre el altar, se suelen rezar las siguientes:*

# Alabanzas a Jesûs y Maria en reparation de las blasfemias

Bendito sea Dios.
Bendito sea su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el nombre de Jesus.
Bendito sea su Sacratisimo Corazon.
Bendita sea su preciosisima sangre.
Bendito sea Jesûs en el Santisimo Sacramento del altar.
Bendita sea la Gloriosa Santa Maria Madre de Dios.
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepcion.
Bendita sea su Gloriosa Asuncion.
Bendito sea el nombre de Maria Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castisimo Esposo.
Bendito sea Dios en sus Angeles y en sus Santos.

*Ind. de 3 anos: si se hace publicamente, de 5. Plenaria q] (Numero 696).*

# Visitas al Santisimo Sacramento y a Maria Santisima

**Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Senor mio Jesucristo, que por amor a los hombres estais dia y noche en ese Sacramento, lleno de misericordia y amor, esperando, llamando y acogiendo a cuantos vienen a visitaros; creo que estais présente en el Santisimo Sacramento del Altar; os adoro desde el abismo de mi nada, os doy gracia por todos los beneficios que me habéis hecho, y especialmente por haberos dado todo a mi en ese Sacramento, por haberme concedido por abogada a Maria, vuestra Madré santisima y por haberme llamado a visitaros en este lugar santo.

Saludo hoy a vuestro amantisimo Corazon, y es mi intention saludarlo por très fines: el primero, para daros gracias por tan insigne don; el segundo, para reparar las injurias que habéis recibido de todos vuestros enemigos en este Sacramento, y el tercero, para adoraros desde aqui en esta visita, en todos los lugares de la tierra donde estais sacramentado con menos culto y mas abandono.

Jesûs mio, os amo con todo mi corazôn. Me arrepiento de haber ofendido tantas veces en mi vida pasada a vuestra bondad infinita. Propongo mediante vuestra gracia no ofenderos mas adelante; y ahora, miserable como soy, me consagro enteramente a Vos, renuncio a mi voluntad, a mis afectos, a mis deseos, a todo lo que me pertenece, y os hago de ello donation. En adelante haced de mi y de todas mis cosas cuanto os plazca.

No os pido ni quiero otra cosa que vuestro santo amor, la perseverancia final y el perfecto cumplimiento de vuestra

voluntad. Os recomiendo las almas del Purgatorio, y en particular las mas devotas del Santisimo Sacramento y de Maria Santisima. Os recomiendo también todos los pobres pecadores. Por fin, oh Salvador amantisimo, uno todos mis afectos a los de vuestro amantisimo Corazon, y asi unidos los ofrezco a vuestro eterno Padre, pidiéndole en vuestro nombre se digne aceptarlos, y oiga mis sùplicas por amor vuestro.

*Rezândola delante del Santisimo se ganan 5 ahos de Indulgentia cada vez. Planaria, una vez al mes, rezândola todos los dias, confesando y comulgando y rogando por las intentiones del Papa. (Penit. 25febrero 1933. Colec. 182.)*

## Visita al Santisimo

Se lee la que corresponde al dia del mes.

## Comuniôn espiritual

Ver la formula adecuada en la pagina 41.

## Visita a Maria Santisima

Se hace ante alguna imagen suya.
Ver el texto correspondiente al dia del mes.

## Oraciôn a Maria Santisima

*Esta süplica debe repetirse cada dia a fin de alcanzar el poderosisimo patrocinio de Maria.*

*Inmaculada Virgen y Madré mia, Maria Santisima! A Vos, que sois la Madré de mi Senor, la Reina del mundo, la Abogada, la Esperanza y el Refugio de los pecadores, recurro en este dia yo, que soy el màs miserable de todos. Os venero, Oh gran Reina, y os agradezco todas las gracias que hasta ahora me habéis hecho, especialmente la de haberme librado del inferno, que tantas*

*veces he merecido. Os amo, Sehora amabilisima, y por el amor que os tengo, osprometo serviras siempre y hacer todo lo posible para que de los demâs seàis también amada.*

En Vos pongo todas mis esperanzas, toda mi salvation. Oh, Madré de misericordia, aceptadme por vuestro siervo, y acogedme bajo vuestro manto. Y ya que sois tan poderosa para con Dios, libradme de todas las tentaciones o, al menos, alcanzadme fuerza para vencerlas hasta la muerte. Os pido el verdadero amor a Jesucristo, y de Vos espero la gracia de una buena muerte.

jOh, Madré mia! Por el amor que tenéis a Dios, os ruego que siempre me ayudéis; pero mucho mas en el ùltimo instante de mi vida. No me desamparéis, mientras no me veâis salvo en el cielo, bendiciéndoos y cantando vuestras misericordias por toda la eternidad. Amén. Asi lo espero, asi sea.

## Visita al Patriarca San José

*Véase el texto correspondiente al dia del mes.*

## Oraciôn a San José

*Debe rezarse todos los dias alfînalizar la visita.*

Acordaos, purisimo Esposo de la Santisima Virgen Maria, dulce protector mio San José, que jamâs se ha oido decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protection y reclamando vuestro auxilio, haya quedado sin consuelo. Con esta confianza vengo a vuestra presencia y me encomiendo fervorosamente a Vos. No despreciéis mi sùplica, jOh Padre adoptivo del Redentor!, antes bien, acogedla benignamente. Amén

*Indulgencia de 500 dias, num. 472.*

# Visita 1a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

He aqui la fuente de todo bien, Jesûs en el Santisimo Sacramento, el cual nos dice: *Quien tenga sed, venga a mi.* jOh, cuan abundante raudal de gracias han sacado siempre los Santos de esta fuente del Santisimo Sacramento, donde, como predijo el Profeta, dispensa Jesûs todos los méritos de su Pasiôn! : *jSacaréis agua de las fuentes del Salvador!* La condesa de Feria, aquella ilustre discipula del B. Padre Maestro Avila, que se hizo religiosa de Santa Clara, y fue Hamada, por sus frecuentes y largas Visitas a Jesûs Sacramentado, la esposa del Santisimo Sacramento, habiéndosele preguntado qué hacia en tantas horas como pasaba ante el Adorable misterio dei Altar, respondiô: «Alii estaria yo por toda la eternidad». Pues qué, <jno esta alii la esencia misma de Dios, que sera eterno sustento de los bienaventurados?

jAh, Dios mio! Preguntan, ^qué se hace en presencia de Jesûs Sacramentado? ^Y qué clase de bien déjà de hacerse? Se ama, se alaba, se agradece, se pide... Y <jqué hace un pobre en presencia de un rico?; <jqué hace un enfermo ante el médico?; ^qué hace un sediento a la vista de una fuente cristalina?; ^qué hace un hambriento, en fin, ante un espléndido banqueté?

jOh, Jesûs mio amabilisimo, dulcisimo y amantisimo, vida, esperanza, tesoro y ûnico amor de mi aima! jCuânto os costô el quedaros con nosotros en este Sacramento!... Precise es que murieseis para quedar después sacramentado en nuestros altares. Y luego, jcuântas injurias no habéis tenido que sufrir en este Sacramento, para auxiliarnos con vuestra presencia! Mas todo lo ha superado vuestro amor y el deseo que tenéis de ser amado de nosotros.

Venid, pues, Senor, venid; entrad dentro de mi corazôn, y cerrad después la puerta para siempre, a fin de que no vuelva a entrar en

él ninguna criatura que quiera robarme parte de aquel amor que se os debe y que yo consagro anteramente a Vos. Reinad en mi Vos solo, amado Redentor mio; tomad solo Vos posesiôn de todo mi ser; y si alguna vez no os obedezco perfectamente, castigadme con rigor, para que en adelante sea mas diligente en complaceros como Vos queréis.

Haced que nada desee, ni busqué otro deleite que agradaros a Vos, visitaros con frecuencia en vuestros altares, conversar con Vos y recibiros en la Santa Comuniôn. Busqué quien quisiere otros bienes, que yo no quiero ni deseo otra cosa que el tesoro de vuestro amor.

Este solamente quiero pediros al pie del altar. Haced que me olvide de mi para acordarme ùnicamente de vuestra bondad. Serafines bienaventurados, no os envidio vuestra gloria, sino el amor que tenéis a vuestro Dios y Dios mio. Ensenadme, pues, lo que he de hacer para amarle y darle gusto.

**Jaculatoria. ;Oh, Jesûs mio, solo a Vos quiero amar, solo a Vos quiero agradar!**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Otra fuente, para nosotros preciosisima, es nuestra Madré Maria, tan rica en virtudes y gracias, dice San Bernardo, que no hay un aima en el mundo que no participe de ellas. Fue Maria Santisima colmada de gracia por Dios, como lo atestiguô el Angel al saludarla, diciéndole: *Dios te salve, llena de gracia.* Mas no solo para Ella, sino también para nosotros, ahade San Pedro Crisôlogo, recibiô aquel tesoro, a fin de que hiciera participantes de él a todos sus devotos.

**Jaculatoria. Causa de nuestra alegria, rogad por nosotros.**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita ai Patriarca San José

Qué Angel o que Santo, dice San Basilio, ha merecido ser llamado Padre del Hijo de Dios? Solo San José tiene derecho a este titulo incomparable. Con este solo nombre de Padre, fue José fonrado por Dios mas que los Patriarcas, Profetas, los apôstoles y los Pontifices, ya que todos estos tienen el nombre de siervos; mas San José lleva merecidamente el nombre de Padre.

jOh glorioso Patriarca! Yo venero en Vos al elegido de eterno Padre para que compartiese con Él la altisima e incomparable autoridad que goza sobre su Unigénito Hijo. Hacedme experimentar vuestra gran privanza con Dios, y vuestra tierna caridad para conmigo, alcanzândome todas las gracias que necesito para conseguir la eterna salvation.

**Jaculatoria. San José, Padre adoptivo del Hijo de Dios, rogad por nosotros.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 2a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Dice el devoto Padre Nieremberg, que siendo el pan alimento que se consume comiéndole y se conserva guardândole, quiso Jesucristo quedarse en la tierra bajo las especies de pan, no solo para ser consumido al unirse por medio de la Santa Comunion con las almas de los que le aman, sino también para ser conservado en el Sagrario, y hacerse presente a nosotros, recordândonos asi el amor que nos tiene. San Pablo dice: *Se aηoηaάό a si mismo tornandoforma de siervo. Mas qué diremos ahora viéndole tomarforma de pan?*

Ninguna lengua es bastante, dice San Pedro de Alcantara, para declarar la grandeza del amor que tiene Jesûs a cualquier alma que esta en gracia; y por eso, queriendo este dulcisimo esposo partir de esta vida, a fin de que su ausencia no nos fuese ocasiôn de olvido, nos dejô por recuerdo este Santisimo sacramento, en el cual Él mismo se quedaba; no queriendo que entre Él y nosotros hubiese otra prenda para mantener despierta la memoria.

Pues, joh Jesûs mio!, ya que estais en el Sagrario para oir las sûplicas de los misérables que acuden a pediros audiencia, oid ahora el ruego que os dirige el pecador mas ingrato que vive entre los hombre.

Arrepentido vengo a vuestras plantas, conociendo el mal que hice en disgustaros; y primeramente os pido me perdonéis todos mis pecados. jAh, Dios mio; quién nunca os hubiera ofendido! Pero ^sabéis lo que ademâs anhelo?...Habiendo conocido vuestra suma habilidad , enamorado estoy de Vos, y siento grandisimo deseo de amaros y complaceros; mas si Vos no me ayudâis, no tengo fuerza para ejecutarlo.

Dad a conocer, joh gran Senor!, a toda la corte del Cielo vuestro surno poder y bondad inmensa, convirtiendo a un rebelde miserable, como soy yo, en un verdadero amante vuestro. Vos podéis y queréis hacerlo. Suplid todo lo que me falta, a fin de que llegue a amaros mucho, o, a lo menos, tanto cuanto os tengo ofendido. Os amo, Jesûs, sobre todas las cosas; os amo mas que a mi vida, Dios mio, amor mio y mi todo.

**Jaculatoria. Dios mio y mi todo.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Lleguémonos *confiadamente al Trono de la gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar la gracia con oportuno awcilio* (Hebr. 4, 16). Dice San Antonio que este trono es Maria, por quien dispensa Dios todas las gracias. jOh, Reina amabilisima! Si tanto deseâis ayudar a los pecadores, ved aqui un gran pecador que a vos recurre. Ayudadme mucho y ayudadme pronto.

**Jaculatoria. Ùnico refugio de los pecadores, tened misericordia de mi *(San Agustin).***

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Habiendo Dios destinado a San José para ejercer el noble cargo de padre sobre la augusta persona del Verbo encarnado, debe tenerse por cierto que le confiriô todas las dotes de sabiduria y santidad que le eran menester para ello.

¡Oh, bienaventurado Patriarca! Vos que ahora estais en el Cielo, cerca de vuestro amado Jesûs, tened compasiôn de mi, que vivo todavia en este valle de miseria, rodeado de tantos enemigos y siempre expuesto al peligro de perder la gracia de Dios.

Socorredme, pues, amorosamente; cubridme con las alas de vuestro poderoso patrocinio, y no dejéis de protegerme hasta que me halle en posesiôn de la patria bienaventurada.

**Jaculatoria. Alcanzadme, glorioso San José, las gracias que necesito para mi salvaciôn.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 3a

Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias

He aqui a nuestro Jesûs, que no contento con haber dado la vida en este mundo por nuestro amor, todavia quiso permanecer con nosotros después de su muerte en el Santisimo Sacramento, declarando que entre los hombres halla sus delicias. *jOh hombres!* (exclama Santa Teresa) *^cômo podéis ofender a un Dios, que asegura que con vosotros tiene sus delicias?* Jesûs halla sus delicias en nosotros; *py* no las hallaremos en Jesûs, nosotros singularmente, que hemos alcanzado la honra de habitar en su palacio? jCuân honrados se juzgan aquellos vasallos a quienes el rey da lugar en su alcâzar! Pues he aqui el palacio del Rey de los reyes, ésta es la casa donde habitamos con Jesucristo. Sepamos serle agradecidos y aprovecharnos de la conversation con el Senor.

Aqui me tenéis, Senor mio y Dios mio, ante este altar, donde residis de dia y de noche por mi. Vos sois la fuente de todo bien, Vos el médico de todos los males, Vos el tesoro de todos los pobres. Aqui tenéis ahora a vuestros pies a un pecador, el mas pobre y mas enfermo de todos, que os pide misericordia; tened compasiôn de mi. No quiero que mi propia miseria me desanime; porque veo que en este Sacramento bajâis del Cielo a la tierra, solamente para mi bien.

Os alabo, os doy gracias y os amo; y si queréis que os pida alguna limosna, ésta os pido, oidme: No quiero ofenderos mas, dadme luz y gracia para amaros con todas mis fuerzas. Senor, os amo con toda mi aima; os amo con todos mis afectos. Haced que lo diga de corazôn, y que lo diga siempre en esta vida y por toda la eternidad.

Virgen Santisima, Santos protectores mios, Angeles y bienaventurados de la Gloria, ayudadme todos a amar a mi amabilisimo Dios.

**Jaculatoria. Jesûs, Buen Pastor, pan verdadero, ten misericordia de nosotros; apaciéntanos, defiéndenos, y haz que veamos tus bienes en la tierra de los vivos.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

# Visita a Maria Santisima

Sus *lazos son ligaduras de salvation.* Dice el devoto Pelbarto que la devociôn a Maria es una cadena de predestinaciôn. Roguemos a nuestra Senora que nos afiance siempre, y cada vez mas fuertemente, con amorosas cadenas en la confianza de su protecciôn.

**Jaculatoria. ;Oh clementisima, oh piadosa, oh dulce Virgen Maria!**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

Segùn San Juan Damasceno, el Senor dio a San José, con el fin de falicitarle su cargo cerca de Jesûs, las très principales cualidades de un excelente padre, esto es: el amor, la vigilancia y la autoridad. Diole la autoridad de padre para que el Hijo de Dios le obedeciese en todas las cosas; la solicitud y vigilancia de padre, a fin de que le asistiese y custodiase con todo cuidado tan precioso tesoro; y, finalmente, le dio el afecto de un tiernisimo padre.

jOh, Santo Patriarca! Vos, que tanto deseâis ver amado a Jesûs, alcanzadme un ardiente amor para con este Redentor divino.

**Jaculatoria. Protegednos, bendito Patriarca, con paternal amor.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 4a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Es tanto el gusto que experimentan los amigos del siglo en su trato, que pierden dias enteros departiendo juntos. Con Jesûs Sacramentado solo sienten fastidio los que no le aman; mas los Santos han hallado la gloria ante el Santisimo Sacramento. Santa Teresa, después de su muerte , dijo desde el Cielo a una de sus Religiosas:

*Los de acà del Cielo, y los de allà de la tierra, hemos de ser unos en el amor y pnreza; los de acà viendo la esencia divina, y los de allà adorando al Santisimo Sacramento, con el cual habéis de hacer vosotros lo que nosotros con la esencia divina: nosotros gozando, y vosotros padeciendo, que en esto nos diferenciamos.*

He aqui, pues, nuestro paraiso en la tierra: el Santisimo Sacramento. jOh, Cordero inmaculado y sacrificado por nosotros en la Cruz! Acordaos que yo soy una de aquellas aimas que redimisteis con tantos dolores y con vuestra muerte. Haced que os posea siempre y que no os pierda jamâs, ya que os habéis dado y os dais a mi todos los dias, sacrificândoos por mi amor en los altares; y haced también que yo sea todo vuestro.

A Vos me entrego para que hagâis de mi cuanto os agrade. Os doy mi voluntad; aprisionadla con los dulces lazos de vuestro amor, para que sea eternamente esclava de vuestra voluntad santisima. Ya no quiero vivir para satisfacer mis deseos, sino para contentar a vuestra bondad. Destruid en mi todo lo que no os agrade; concededme la gracia de no tener otro pensamiento que el de complaceros ni otro deseo que el de conformarme con los vuestros.

Os amo, carisimo Salvador mio, con todo mi corazôn; os amo porque deseâis que os ame; os amo porque sois infinitamente

digno de mi amor; siento no amaros cuanto merecéis. Quisiera, Senor, morir por amor vuestro. Aceptad mi deseo, y dadme vuestro amor.

**Jaculatoria. ;Oh, voluntad de mi Dios, a Vos por completo me consagro!**

**Se lee el Acto para la Comunion espiritual para todos los dias**

# Visita a Maria Santisima

Yo *soy la Madre del Amor Hermoso,* dice Maria; es decir, del amor que hermosea las almas. Santa Maria Magdalena de Pazzi vio a Maria Santisima que iba repartiendo un licor dulcisimo, que era el divino amor. Don es éste que solo por medio de Maria se dispensa: pidâmoslo, pues a Maria.

**Jaculatoria. Madre mia, esperanza mia, hacedme todo de Jesûs.**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

EL ejemplo de Jesucristo, que quiso en la tierra honrar a San José, hasta el extremo de sujetarse en todo a su autoridad, deberia excitar en nosotros mucha devotion a este gran Santo; pues merece ser muy honrado de los hombres quien por el Rey de reyes fue tan honrado y enaltecido.

Vos sois también nuestro padre, oh glorioso San José, y nosotros vuestros hijos, que ya somos hermanos de Jesus. Por este titulo tenemos derecho a la ternura de vuestro corazon paternal, y aguardamos confiados vuestra protection en esta vida, y especialmente en la hora de nuestra muerte.
**Jaculatoria. Concedednos la gracia de implorar vuestro patrocinio con filial confianza.**

Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias

# Visita 5a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

El gorrioncillo -dice David- hallô su habitation en los agujeros de las casa, y la tortolilla en su nido; mas Vos, oh Rey mio y Dios mio, para haceros encontrar de nosotros, y permanecer en nuestra compania, habéis puesto vuestro nido en los altares, y fijado en la tierra vuestra habitation.

Preciso es, Senor, afirmar que sois en demasia amante de los hombres; no sabéis ya qué hacer para que ellos os amen. Pero haced aûn, Jesûs amabilisimo, que también nosotros os amemos apasionadamente; pues no es razôn que amemos con tibieza a un Dios que con tanto amor nos regala. Atraednos a Vos con los dulces atractivos de vuestro amor, y hacednos conocer las herniosas prendas de que estais adornado, para que os amemos.

jOh, Majestad y Bondad infinitas! Amâis en extremo a los hombres, y habiendo procurado tanto el ser amado de ellos, ^cômo son tan pocos los que os aman?... No quiero en adelante ser, como he sido, del nûmero infeliz de esos ingratos: resuelto estoy a amaros cuanto pueda y a no amar sino a Vos. Y puesto que lo merecéis y me lo mandais con tanta instancia, quiero complaceros. Haced, Dios de mi alma, que os agrade plenamente. Os lo suplico y lo espero por los méritos de vuestra pasion. Dad a quien los desee los bienes de la tierra, que yo solo deseo y busco el gran tesoro de vuestro amor. Os amo, Jesûs mio; os amo, Bondad infinita. Vos sois toda mi riqueza, toda mi alegria, todo mi amor.

**Jaculatoria. Jesûs mio, Vos os habéis dado todo a mi; yo me entrego todo a Vos.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Senora mia, San Bernardo os llama *robadora de corazones.* Dice que vais robando los corazones con vuestra hermosura y bondad. Robad también, os lo ruego, este corazôn mio y toda mi voluntad. Os la entrego toda; y unida a la vuestra, ofrecedla a Dios.

**Jaculatoria. Madre amabilisima, rogad por mi.**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Pasmados quedaron los hebreos cuando Josué mandô al sol que se detuviese y vieron que el sol le obedeciô. Mas, /,qué comparaciôn puede caber entre Josué, que se ve obedecido del sol, criatura inanimada, y José, que se ve obedecido de Jesucristo, que es el mismo Hijo de Dios?

Humildisimo San José: jcuâles serian los sentimientos de vuestro corazôn, cuando veiais a Dios sometido a vuestras ôrdenes!

Oh, poderoso abogado de nuestras aimas: rogad por mi a este divino Redentor, decidle que me perdone mis pecados; decidle también que me desprenda de las criaturas y de mi mismo; decidle, en fin, que me encienda en su santo amor, y después disponga de mi como le agrade.

**Jaculatoria.** Alcanzadme que obedezca siempre la voluntad de Dios.

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 6a

Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias

Dice Jesucristo que nuestro corazôn estarâ donde esté nuestro tesoro. Por esto los Santos, que no estiman ni aman otro tesoro que a Jesucristo, tienen su corazôn y todo su amor en el Santisimo Sacramento.

Amabilisimo Jesûs mio Sacramentado, que, por el amor que me tenéis, estais de noche y dia encerrado en ese Sagrario; atraed, os lo ruego, todo mi corazôn de tal suerte que no piense sino en Vos, ni aine, ni busqué, ni espere otro bien que poseeros. Hacedlo por los mérites de vuestra pasiôn, en cuyo nombre os lo pido y lo espero.

Ah, Salvador mio Sacramentado y amante divino, jcuân amables son las tiernas invenciones de vuestro amor para lograr que las almas os amen! Oh, Verbo eterno, no os habéis contentado con haceros hombre y morir por nosotros, sino que nos habéis dado ademâs este Sacramento por manjar, por compania y por prenda de gloria.

Os habéis dignado aparecer entre nosotros, ya como nino en un establo, ya como pobre en un taller, ya como reo en una Cruz, ya como pan en el altar. Decidme: ^,Qué mas podiais inventar para que os amâsemos?...

jOh, amabilidad infinita! ^Cuândo empezaré a corresponder de veras a tantas finezas de amor? Sehor, no quiero vivir sino para amaros a Vos solo. ^De qué me sirve la vida, si no la empleo toda en amaros y complaceros a Vos, amado Redentor mio, que empleasteis vuestra vida entera en mi bien? a quién he de amar sino a Vos, que sois todo hermoso, todo afable, todo bueno, todo amoroso y todo amable?

Viva mi alma solo para amaros; inflâmese en amor con solo recordar el amor vuestro; y al oir mencionar el Pesebre, la Cruz, el Sacramento, arda toda en deseos de hacer grandes cosas por Vos, oh Jeshs mio, que tanto habéis hecho y sufrido por mi.

**Jaculatoria. Concededme, Senor mio, que antes de morir haga yo por Vos alguna buena obra.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Como *oliva hermosa en los campos...* Yo soy, dice Maria, la hermosa oliva de que brota siempre oleo de misericordia. Y estoy en los campos a fin de que todos me vean y recurran a mi. "Oh, piadosisima Reina -digamosle con San Bernardo-, jamas se ha oido decir que haya sido de Vos abandonado ninguno de cuantos se han acogido a vuestro amparo..."; no sea yo, pues, el primero que, recurriendo a Vos, tenga la desventura de ser desamparado.

**Jaculatoria. ;Oh, Maria!, concededme la gracia de recurrir siempre a Vos.**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Tai era la sumisiôn que el Nino Jesûs profesaba a San José, que no daba un paso, no comenzaba una oraciôn, no gustaba bocado, ni descansaba sino conformandose con las ordenes del Santo. Esto lo revelo Dios mismo a Santa Brigida, diciéndole: "Mi Hijo era de tai modo obediente, que cuando José le ordenaba que hiciese algo, al punto ponia manos a la obra."

jOh, Santa Patriarca!, yo también quiero dedicarme a vuestro servicio. Mandadme lo que querâis, pues espero obedeceros en

todo, buscando solamente la gloria de Dios y mi propia santificacion.

**Jaculatoria. Haced, San José gloriosisimo, que siempre sirva yo fielmente a Jesûs, a Maria y a Vos.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 7a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Este nuestro amoroso Pastor, que dio la vida por nosotros, sus ovejas, no quiso ni aun muriendo separarse de otros. Aqui estoy -dice-, ovejuelas amadas, siempre con vosotras; por vosotras me quedé en este Sacramento, aqui me hallaréis, siempre que quisiereis, para auxiliaros y consolaros con mi presencia. No os dejaré hasta el fin del mundo, mientras permanezcâis en la tierra.

"Deseaba el Esposo -dice San Pedro de Alcantara- dejar a su Esposa en esta larga ausencia alguna compania para que no quedara sola, y por eso instituyô este Sacramento, en el cual se quedô Él mismo, que era mejor compania que podia dejarle."

Benignisimo Senor, amabilisimo Salvador mio, aqui estoy ante este altar, visitando en este dia; mas Vos me pagâis esta visita con amor infinito, cuando venis a mi alma en la Santa Comunion. Entonces no solo os manifestais a mi, sino que os hacéis mi alimento, y todo os entregâis y unis a mi alma; de suerte que puedo con verdad decir: Ahora, mi buen Jesûs, sois todo mio.

Pues, Senor, ya que os entregâis del todo a mi, razôn es que yo me entregue enteramente a Vos...Soy un vil gusanillo de la tierra, y Vos el Rey dei universo... jOh, Dios de amor; oh amor de mi alma! ^Cuândo lograré verme del todo vuestro, no solo en palabras, sino también en obras? Vos podéis hacerlo. Acrecentadme la confianza, por los mérites de vuestra sangre, a fin de que obtenga seguramente de Vos la gracia de verme, antes de la muerte, todo vuestro y nada mio.

Deseo amaros con todas mis fuerzas y obedeceros en cuanto querais. Sin interés, sin consolaciôn, sin premio. Quiero serviras solo por amor, solo por agradaros, solo por complacer a vuestro Corazon, tan apasionadamente enamorado de mi.

Amaros sera mi premio. Oh, Hijo amado del Eterno Padre, tomad mi libertad, mi voluntad, todas mis cosas, y a mi mismo enteramente, y daos a mi. Os amo y os busco, por Vos suspiro; os quiero, os quiero, os quiero.

**Jaculatoria. Jesûs mio, hacedme todo vuestro.**

**Se lee el Acto para la Comunion espiritual para todos los dias**

# Visita a Maria Santisima

Amabilisima Senora: la Iglesia toda os saluda y llama *esperanza nuestra.* Y puesto que sois la esperanza de todos, sed también la esperanza mia. San Bernardo os llamaba: *Toda la razôn de su esperanza,* y decia: *Espéré en ti el que desespera.* Asi también quiero decir yo, Madré mia; ya que hasta a los desesperados salvâis, en Vos pongo toda mi esperanza.

**Jaculatoria. Maria, Madré de Dios, rogad a Jesûs por mi.**

**Se lee la Oration a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

SI bien San José no tuvo en la tierra la formai autoridad de un verdadero padre sobre la Humanidad sacrosanta de Jesucristo, la tuvo al menos en algùn modo como legitimo Esposo de Maria, Madré natural del Salvador. Principalmente quiso el Sehor que la Virgen se desposase con el Santo Patriarca, para que éste protegiera su honor y alimentase a su divino Hijo.

Yo venero en vos, admirable San José, la persona escogida por el Espiritu Santo, que quiso confiaros a su Esposa inmaculada, dândoosla por comparera. jOh, castisimo Esposo de Maria y Padre adoptivo de Jesûs!, recomendad a entrambos eficazmente mi aima, y alcanzadme la gracia que mas necesito.

**Jaculatoria. San José, amparadme ahora y en la hora de mi muerte**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 8a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

A cualquier alma que visita a Jesûs en el Santisimo Sacramento, le dice el Senor las palabras que dijo a la Sagrada Esposa: *Levântate, date prisa, amiga mia, hermosa mia, y ven.* Alma que me visitas, *levântate* de tus miserias que aqui estoy yo para enriquecerte de gracias. *Date prisa,* llégate cerca de mi, sin temer mi Majestad, que se humilia en este Sacramento para quitarte el temor y darte confianza. *Amiga mia:* ya no eres mi enemiga, sino mi amiga, porque me amas y yo te amo. *Hermosa mia* la gracia te hermosea. Y ven, ven acâ; abrâzate conmigo y pideme lo que quieras con suma confianza.

Decia Santa Teresa que este gran Rey de la Gloria se ha ocultado bajo las especies de pan en el Sacramento y ha cubierto su Majestad, para animarnos a Hegar con mas confianza a su divino Corazon.

Acerquémonos, pues, a Jesûs con gran confianza y afecto; unâmonos con ÉL y pidâmosle mercedes.

jCual debe ser mi gozo, oh Verbo eterno hecho hombre y Sacramento por mi, sabiendo que estoy delante de Vos, que sois mi Dios, Majestad infinita, infinita bondad, que tanto amor tenéis a mi alma! jAlmas que amâis a Dios, dondequiera que estéis, en el Cielo o en la tierra, amadle también por mi! Maria, madre mia, ayudadme a amarle; y Vos, Senor amadisimo, sed el ûnico objeto de todos mis amores. Imperad en mi voluntad y poseedme por entero.

Os consagro mi entendimiento, para que piense siempre en vuestra bondad; os consagro mi cuerpo, para que me ayude a complaceros; os consagro mi alma, para que sea enteramente vuestra. Quisiera, amado de mi alma, que todos los hombres

conociesen el tierno amor que les tenéis, a fin de que todos viviesen solo para honraros y complaceros, como deseâis y merecéis. Viva yo a lo menos siempre enamorado de vuestra belleza infinita.

De hoy en adelante quiero hacer cuanto pueda para agradaros. Propongo abandonar cualquier cosa que entienda no ser de vuestro gusto, por mucho trabajo que me cueste, aunque hubiese de perderlo todo, hasta la vida. jDichoso yo si lo perdiese todo para ganaros a Vos, Dios mio!

**Jaculatoria. Jesûs, amor mio, acogedme y poseedme del todo.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Maria llama a todos los pequenuelos que necesitan madre, para que recurran a Ella como a la mas amorosa de las madrés. Dice el devoto P. Nieremberg que el amor de todas las madrés es una sombra en comparaciôn del amor que tiene Maria a cada uno de nosotros. jMadre mia, Madre de mi aima, que me amâis y deseâis mi salvaciôn mas que nadie después de Dios... *mostrad que sois Madre!*

**Jaculatoria. ;Madre mia, haced que siempre me acuerde de Vos!**

**Se lee la Oration a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

No sé -decia Santa Teresa- cômo se puede pensar en la Reina de los Angeles, en los anos que pasô con el Nino Jesûs, sin dar gracias a San José por lo bien que les ayudô en ellos." Si, porque el Santo Patriarca estuvo siempre al lado de Maria para asistirla y

ayudarla en todas sus necesidades, asi en Nazaret, como en todas partes.

jOh, bienaventurado San José!: por aquel mutuo amor que siempre reinô entre Vos y vuestra santisima Esposa Maria, alcanzadme la gracia de servirla fielmente; de honrarla y amarla con todas mis fuerzas; amadla Vos, bendecidla y glorificadla por mi, a fin de que por vuestro medio se le tribute el culto que se le debe y yo no puedo dignamente darle.

**Jaculatoria. Concededme, San José celosisimo, que honre y sirva a Jesûs y a Maria como Vos los servisteis y honrasteis.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 9a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Vio San Juan en el Apocalipsis al Sehor, cenidos los pechos y sostenidos con una faja de oro. No de otra suerte aparece Jesûs en el Santisimo Sacramento dei Altar, con sus pechos henchidos en la misitica leche de las gracias que en su misericordia anhela dispensarnos; y desde alii, cual una madré que, al sentir lleno el pecho, vese precisada a buscar pequenuelos a quien dario para que le alivien de su plenitud, asi Él nos busca y nos invita diciéndonos: *Traidos seréis a mis pechos. "Ad iibera portabimini. "*

El V. P. Baltasar Alvarez vio que Jesûs estaba en el Sacramento con las manos llenas de gracias buscando a quien dispensarlas. Y Santa Catalina de Siena, siempre que se acercaba al Santisimo Sacramento, llegâbase con aquella prisa y ansia amorosa con que un nino se acerca al pecho de su madré.

¡Oh, amadisimo Unigénito del Eterno Padre!, conozco que sois el objeto mas digno de ser amado; deseo amaros cuanto merecéis, o, a lo menos, cuanto puede un alma desear amaros. Harto comprendo que yo, traidor y rebeldisimo a vuestro amor, ni merezco estar cerca de Vos, como estoy a hora en esta iglesia; pero sé también que Vos buscâis mi amor, y sé que me decis: *Hijo mio, dame tu corazôn. Amarâs al Sehor tu Dios con todo tu corazôn.*

Conozco que me habéis conservado la vida y no me habéis precipitado en el infierno para que me convierta enteramente a vuestro amor. Y pues aûn queréis ser amado de mi, aqui me tenéis, Dios mio, a Vos me rindo, a Vos me entrego, joh Dios!, que sois todo bondad y amor. Os elijo por ûnico Rey y Sehor de mi pobre corazôn; Vos lo queréis y yo quiero dâroslo; frio es y asqueroso, pero si le aceptâis, Vos le mudaréis.

Mudadme, Senor mio, mudadme; no quiero vivir como en lo pasado, tan ingrato y tan poco amante para vuestra bondad infinita, que tanto me ama y merece infinito amor. Haced que, de hoy en adelante compense todo el amor que he dejado de teneros en la vida pasada.

**Jaculatoria. ;Dios mio, Dios mio!, quiero amaros, quiero amaros...**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Del todo semejante a su Hijo Jesûs, es su Madré Maria, que, siendo Madré de Misericordia, no goza sino cuando socorre y consuela a los misérables. Y es tan grande el deseo que tiene esta Madré de dispensar gracias a todos, que, como dice el devoto Bernardino de Bustos, *mas desea ella darte bienes y concederte gracias, que tu deseas recibirlos.*

**Jaculatoria. ;Esperanza nuestra, salve!**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Toma al Nino." Estas palabras del Angel dirigidas a San José, parecen ser la aplicacion del verso 14 del salmo 10: *A tu cuidado se ha dejado elpobre.* "José -dice Dios-, yo he enviado a mi Hijo a la tierra y le he enviado en traje pobre y humilde, sin ningûn esplendor aparente de riqueza ni de nobleza; por esto sera despreciado en el mundo, y sera llamado hijo de artesano. A tu cuidado he dejado el pobre: cuidale y sème fiel."

jOh, afortunado Patriarca, alcanzadme que prefiera despreciar todos los honores y anteponga la pobreza a toda riqueza terrena!

**Jaculatoria. Aprended de mi, que soy manso y humilde corazôn.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 10a

Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias

Oh, insensatos mundanos! -dice San Agustin-; desdichados, ^adônde vais para satisfacer vuestro corazôn? Venid a Jesûs , que solo Él puede daros el contento que buscâis." Alma mia, no seas tû tan insensata; busca solo a Dios, *busca el bien en el que estân todos los bienes,* como dice el mismo Santo. Y si quieres hallarle pronto, aqui le tienes cerca de ti; dile lo que deseas, pues esta en el Sagrario para oirte y consolarte.

No todos, dice Santa Teresa, consiguen hablar al rey; lo mas que algunos logran es hablarle por medio de tercera persona. Mas para hablar con Vos, oh Rey de la Gloria, no se necesitan mediadores: todos os hallan siempre dispuesto a darles audiencia en el Sacramento del altar. Cualquiera que os desea os halla siempre aqui y os habla familiarmente. Llegar a la persona del rey y hablarle cara a cara , puesto que alguno lo consigue, ^qué de diligencias no supone? Porque los reyes de la tierra dan audiencia pocas veces al ano. Pero Vos, en este Sacramento, siempre que nosotros queremos, nos dais audiencia, lo mismo de noche que de dia.

jOh, Sacramento de amor, que ya dândoos en la Comuniôn, ya permaneciendo en los altares, sabéis, con los dulces hechizos de vuestro amor, atraer a tantos corazones que enamorados de Vos, pasmados por tanta bondad, arden felicisimos en vuestro amor y piensan siempre en Vos!: atraed también este miserable corazôn mio, que desea amaros, y vivir esclavo de vuestro amor.

Por mi parte entrego, de hoy en adelante, en manos de vuestra bondad, todos mis intereses, todos mis afectos y esperanzas, mi aima y mi cuerpo y todo mi ser. Aceptadme, Senor, y disponed de mi como os agrade. No quiero, no quejarme mas de vuestras

santas disposiciones; pues sé que, procediendo de vuestro amoroso Corazôn, amorosas y para mi bien han de ser todas ellas.

Bâstame que las querâis Vos, para quererlas yo también en el tiempo y en la eternidad. Haced en mi y de mi cuanto querâis; ùnome enteramente a vuestra voluntad, que es soberanamente buena, y bella, y perfecta, y amable. jOh, voluntad de mi Dios, euan agradable eres para mi! Quiero vivir siempre y morir unido y sujeto a ti. Tu gusto es mi gusto; y quiero que tus deseos sean mis deseos.

Dios mio, Dios mio, ayudadme; haced que desde hoy viva solo para Vos, solo para querer lo que querâis solo para amar vuestra amable voluntad. Muera yo por vuestro amor, ya que Vos moristeis por mi, y por mi os hicisteis alimento del alma.

Maldigo aquellos dias en que hice mi voluntad con tanto disgusto vuestro. Os amo, joh, voluntad de Dios!, cuanto amo a Dios, puesto que sois Dios mismo. Os amo con todo mi corazôn, y a Vos me entrego sin reserva.

**Jaculatoria. ;Oh, voluntad de Dios, tù eres mi ùnico amor!**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

# Visita a Maria Santisima

Dice la excelsa Reina de los Cielos: *En mi memo estân las riquezas...para enriqnecer a los que me aman.* Amemos, pues, a Maria, si queremos ser ricos en gracias. El Idiota la llama *Tesorera de las gracias.* jBienaventurado el que con amor y confianza recurre a Maria!

**Jaculatoria. Madré amable, ruega por mi.**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

Dios constituyô a San José jefe y cabeza de la Sagrada Familia de Nazaret, reducida en nûmero, pero grande por la altisima dignidad de los personajes que la componian. En aquella casa José manda, y el divino Hijo obedece. Esta sujétion de Jesucristo, a la vez nos demuestra su incomparable humildad y la gran dignidad de José, superior a la de todos los demâs Santos, si se exceptùa a la divina Madré.

Recibidme, joh, excelso Patriarca!, en el nûmero de vuestros siervos, y mandadme segûn os plazca, que yo procuraré obedeceros prontamente.

**Jaculatoria. San José, tutor y custodio de la Sagrada Familia, orad por mi.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 11a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Procuremos no apartarnos -dice Santa Teresa- ni perder de vista a nuestro a amado Pastor Jesûs, porque las ovejas que estân cerea de su pastor son siempre las mas atendidas y regaladas, siempre reciben algùn particular bocadillo de lo que él mismo come. Y si acaeciere que el pastor duerme, la ovejuela no se aparta de él hasta que se despierta, o le despierta ella misma con sus balidos, para ser entonces de nuevo objeto de sus caricias y regalos.

Redentor mio Sacramentado, aqui estoy cerca de Vos, y no quiero otro regalo que el fervor y perseverancia en vuestro amor.

Gracias te doy, joh, santa fe!, porque me ensenas y aseguras que en el divino Sacramento del Altar, en aquel Pan celestial, no hay pan, sino que alii esta realmente mi Senor Jesucristo, y que esta por mi amor. Senor mio y todo mi bien, creo que estâis presente en el Santisimo Sacramento; y aunque desconocido a los ojos de la carne, os reconozco con la luz de la fe, en la Hostia consagrada, por Monarca del Cielo y de la tierra, y Salvador dei mundo. jAh, dulcisimo Jesûs mio!, asi como sois mi esperanza, mi salvaciôn, mi fortaleza y mi consuelo, quiero que seâis también mi exclusive amor y el ûnico blanco de todos mis pensamientos, deseos y afectos. Mas me complazco en la suma felicidad de que gozâis y gozaréis eternamente, que de todo el bien que yo pudiera alcanzar en el tiempo y en la eternidad.

Mi mayor contento es saber que Vos, amado Redentor mio, sois plenamente dichoso y que vuestra felicidad es infinita. Reinad, reinad, Senor mio, en toda mi aima; os la entrego sin reserva, para que siempre la poseâis. Sean mi voluntad, mis sentidos y mis potencias esclavos de vuestro amor, y no me sirvan en este mundo mas que para daros gusto y gloria.

Esta fue vuestra vida, joh, primera Amante y Madré de mi Jesûs, Maria Santisima! Ayudadme, Senor, y alcanzadme que en lo porvenir viva tan eternamente feliz en Dios, como Vos vivisteis.

**Jaculatoria. Jesûs mio, sea yo todo vuestro, y Vos todo mio.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Bienaventurado *el que vela ante mis puertas todos los dias y aguarda a los umbrales de mi casa...* jDichoso el que, como los pobres que estân a las puertas de los ricos, pide solicito limosna ante las puertas de la misericordia de Maria; y mas dichoso aûn el que procura imitar las virtudes que en Maria considera, y especialmente su pureza y humildad.

**Jaculatoria. Socôrreme esperanza mia.**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Escribe San Bernardo que José fue aquel siervo fiel y prudente, escogido para ser no solo el apoyo de la Madré de Dios y del mismo Jesucristo, sino también el fidelisimo cooperador del gran consejo. La salvaciôn de los hombres, la redenciôn dei mundo, fue, en efecto, la obra del gran consejo de las très Personas de la Santisima Trinidad; y José fue elegido para cooperar en cierto modo a esta obra divina.

Protector mio San José, os ruego humildemente que me hagâis, como Vos, diligente y fiel en el cumplimiento de los deberes de mi estado.

**Jaculatoria. San José bendito, guiadme al Cielo.**
**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 12a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Quien ama a Jesûs, esta con Jesûs, y Jesûs esta con él." Cuando San Felipe Neri comulgô por Viâtico, al ver entrar el Santisimo Sacramento, exclamô: *Aqui estâ el amor mio, aqui estâ el amor mio.* Diga, pues, cada uno de nosotros en presencia de Jesûs Sacramentado: Aqui estâ el amor mio; éste es y sera el blanco de mis amores, durante toda mi vida, por toda la eternidad.

Vos, Senor y Dios mio, dijisteis en el Evangelio, que quien os ame sera amado de Vos mas que otra cosa.

Venid, y asentad vuestra habitaciôn en la pobre casa de mi aima, de tal suerte, que nunca os apartéis de mi; o, por mejor decir, que jamâs os despida yo a Vos. Vos nunca os ausentâis si no sois despedido. Mas asi como os arrojé de mi en lo pasado, temo me vuelva a suceder tamana desgracia en lo venidero.

¡Ah! No permitâis que acaezca en el mundo esta nueva maldad y horrenda ingratitud: que yo singularmente favorecido de Vos con tantas gracias, llegue a echaros otra vez fuera de mi aima. Mas jay! Que puede suceder...Por eso, Senor, prefiero la muerte, si es de vuestro agrado, para que muriendo unido con Vos, con Vos viva eternamente.

Si, Jesûs mio, asi lo espero. Os abrazo y estrecho en mi pobre corazôn; haced que siempre os ame, y siempre sea amado de Vos. Si, Redentor mio amabilisimo, siempre os amaré, y siempre me amaréis. Espero que nos amaremos siempre, joh, Dios de mi aima!, por toda la eternidad.

**Jaculatoria. Jesûs mio, quiero siempre amaros y ser amado de Vos.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

# Visita a Maria Santisima

Los que se guian por mi, no pecarân." El que se ocupe en obsequiarme -dice Maria- alcanzarâ la perseverancia. *Los que me esclarecen tendrân la vida eterna',* y los que trabajan en hacer que los demâs me conozcan y amen.

Promete hablar siempre que puedas, pùblica o privadamente, de las glorias y de la devociôn de Maria.

**Jaculatoria.-** jDignaos recibir mis alabanzas, Virgen sagrada!

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

San José es llamado en el Evangelio hombre justo, hombre perfecto, que posee todas las virtudes. Poseia, por consiguiente, José, fe viva, esperanza firme, caridad ardiente para con Dios y el projimo, humildad profundisima, y todas las demas virtudes.

¡Oh, gran Santo, modelo perfectisimo de jsuticia y santidad!, dignaos alcanzarme las virtudes que poseisteis Vos en tan alto grado, y sobre todo un amor ardientisimo a Jesucristo y a su santisima Madré.

**Jaculatoria. Guiadme, santo Esposo de Maria, por la senda de la perfecciôn.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 13a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Mis ojos y mi corazôn estarân ahi todos los dias." He aqui como Jesûs cumple esta su hermosisima promesa en el Sacramento dei Altar, donde con nosotros se halla de noche y de dia.

Pudiera, Senor mio, bastaros es estar en el Sacramento solo de dia, cuando tuvieseis en vuestra presencia adoradores que os acompanasen; mas ^de qué os sirve permanecer ahi también por la noche, en la cual los hombres cierran las iglesias y se retiran a sus casas dejândoos enteramente solo?

Pero ya os entiendo; el amor os hizo prisionero nuestro; el amor apasionado que nos tenéis, os uniô a este mundo, de tal suerte, que ni de noche ni de dia os consiente apartaros de nosotros.

jAh, Salvador amabilisimo! Solo esta fineza de amor debiera obligar a todos los hombres a acompanaros siempre en el santo Sagrario, hasta que por fuerza los echasen de alii; y al ausentarse, deberian dejar al pie dei altar su corazôn y todos sus afectos en obsequio del Dios humanado que permanece solo y oculto en el Tabernaculo, hecho todo ojos para mirarnos y remediar nuestras necesidades, y todo corazôn, para amarnos, y esperando el proximo dia, en que las almas, sus amadas, vayan a visitarle.

Si, Jesûs mio, contentaros quiero. Os consagro toda mi voluntad y todos mis afectos. jOh, Majestad infinita de mi Dios!, os quedasteis en este divino Sacramento, no solo para estar présente y proximo a nosotros, sino principalmente para comunicarnos a vuestras almas predilectas.

Mas, Senor, ^quién se atreverâ a acercarse a vuestra mesa y alimentarse de vuestro cuerpo?... O, mas bien, ^quién podrâ alejarse de Vos?... Os ocultâis en la Hostia consagrada, para

entrar dentro de nosotros. Ardéis en deseos de que os recibamos, y gustâis de uniros a nosotros.

Venid, pues, Jesûs mio, venid; deseo recibiros dentro de mi, para que seais el Dios de mi corazôn y de mi voluntad. Cuanto es de mi parte, Redentor mio amabilisimo, ceda a vuestro amor: satisfacciones, placeres, voluntad propia..., todo os lo sacrifico.

Os amo, Dios mio, os amo, y por siempre a Vos solo quiero amar.

**Jaculatoria.-** Atraedme con los lazos de vuetro amor.

**Se lee el Acto para la Comunion espiritual para todos los dias**

# Visita a Maria Santisima

Nos exhorta San Bernardo a que *busquemos la gracia y a que la busquemos por medio de Maria.* Ella es -dice San Pedro Darnian- *el tesoro de las gracias divinas;* puede enriquecernos y quiere enriquecernos. Por eso nos invita y llama ella misma: *Quien sea pequenuelo, véngase a mi.* Senora amabilisima, Sehora nobilisima, Senora benignisima, mirad a un pobre pecador, que a Vos se encomienda y en Vos enteramente confia.

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

**Jaculatoria. Apartad de mi, San José purisimo, las tentaciones de impureza.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 14a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Amabilisimo Jesûs, oigo que desde el Sagrario en que estais, nos decis: *Este es mi descanso para siempre; aqui tendré mi habitation, pues la escogi.* Pues si Vos escogisteis vuestra morada en el Altar, quedândoos con nosotros en el Santisimo Sacramento, y por el amor que nos tenéis hallâis aqui vuestro reposo, razôn es también que nuestros corazones habiten siempre con Vos por amor, y tengan aqui todas sus delicias y descanso.

jFelices vosotras, aimas amantes, que no hallâis en el mundo mas grato reposo que el estar cerca de vuestro Jesûs Sacramentado! ¡Y dichoso yo, Sehor mio, si de hoy en adelante no tuviese delicia mayor que permanecer en vuestra presencia, o pensar siempre en Vos, que en el Santisimo Sacramento siempre estais pensando en mi y en mi bien!

jAh, Sehor mio!, ^por qué perdi tantos ahos en que no os amaba? Ahos mios infelices, os maldigo y bendigo a Vos, joh paciencia infinita de mi Dios!, que tanto tiempo me habéis sufrido, siendo, como era, ingrato a vuestro amor.

Mas con ser tan ingrato me esperasteis...^,Por qué, Dios mio, por qué? Para que vencido algûn dia de vuestro amor y misericordia, me entregase del todo a Vos. No quiero, Sehor, resistir mas; no quiero mas ser desagradecido.

Justo es que os consagre a lo menos este tiempo (poco o mucho) que me resta de vida. Espero, Sehor, que me ayudaréis para ser enteramente vuestro. Si me favorecisteis cuando de Vos huia y despreciaba vuestro amor, 6cuânto mas me favoreceréis ahora, que os busco y deseo amaros? Dadme pues, la gracia de amaros, joh, Dios digno de infinito amor!

Os amo con todo mi corazôn, os amo sobre todas las cosas, os amo mas que a mi mismo, mas que a mi vida. Me arrepiento de haberos ofendido, bondad infinita; perdonadme, y junto con el perdon, concededme la gracia de que os ame hasta la muerte en esta vida, y por toda la eternidad en la otra.

Mostrad con vuestro poder, joh, Dios omnipotente!, este prodigio en el mundo: que un aima tan ingrata como la mia se transforme en una de las mas amantes vuestras. Otorgâdmelo por vuestros merecimientos, Jesûs mio. Asi lo deseo; asi propongo practicarlo toda mi vida; y Vos, que me inspirais este deseo, dadme fuerzas para cumplirlo.

**Jaculatoria. Gracias os doy, Jesûs mio, por haberme esperado hasta ahora.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

# Visita a Maria Santisima

Nadie se salva -dice San German, hablando con Maria Santisima- sino por Vos; nadie se libra de sus males sino por Vos; a nadie se conceden gracias sino por vuestra intercesiôn." De suerte, Senora y esperanza mia, que si no me ayudâis, perdido soy; y no podré llegar a bendeciros en la Gloria. Pero creo, Senora, lo que dicen los Santos, que no abandonâis a quien recurre a Vos; y que solo se pierde quien a Vos no acude. Yo miserable, recurro a Vos, y en Vos pongo todas mis esperanzas.

**Jaculatoria. Esta es mi confianza, ésta la razôn toda de la esperanza mia *(San Bernardo).***

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

Si la voz de Maria bastô para santificar al Bautista y llenar del Espiritu Santo a Isabel, ^a qué santidad tan elevada no subiria la bellisima aima de José, conversando por espacio de tantos anos con la Madré Dios? Y si Maria es la dispensadora de todas las gracias que Dios concede a los hombres, ^con cuânta profusion no enriqueceria de ellas a su castisimo Esposo?

Amado San José, Vos que fuisteis tan distinguido y privilegiado en la participation de las grandezas de Maria, alcanzadme que también yo conozca sus virtudes para imitarlas y sus esclarecidos privilegios para honrarla y amarla con todas mis fuerzas.

**Jaculatoria. Alcanzadme la gracia de amar, servir e imitar a Maria Santisima.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 15a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Decia el V. P. Francisco Olimpo, Teatino, no haber cosa en la tierra que mas vivamente encienda el fuego dei divino amor en los corazones de los hombres que el Santisimo Sacramento dei Altar.

Por eso el Senor se mostrô a Santa Catalina de Siena, en el Santisimo Sacramento, como una hoguera de amor, de la cual salian torrentes de divinas Hamas, que se esparcian por toda la tierra; quedando atônita la Santa al considérer como podian los hombres vivir sin abrasarse de amor en medio de tanto amor divino para con ellos.

Jesûs mio haced que arda por Vos; haced que no piense, ni suspire, ni desee, ni busqué cosa laguna fuera de Vos. jDichoso yo si este vuestro santo fuego me inflamase, y, el paso que se fuesen consumiendo mis anos, fueran felizmente destruyéndose en mi todos los afectos terrenos!

jOh, Verbo divino; oh, Jesûs mio!, os veo enteramente sacrificado, aniquilado y destruido por mi amor en ese Altar. Justo es, pues, que asi como Vos, victima de amor, os sacrificâis por mi, yo dei todo me consagré a Vos. Si, Dios mio y supremo Senor, os sacrifico hoy toda mi alma, toda mi voluntad, mi vida toda y a mi mismo.

Uno este mi pobre sacrificio con el sacrificio infinito que de si mismo os hizo, joh, Eterno Padre!, vuestro Hijo Jesûs, Salvador mio, una vez en el ara de la Cruz, y que tantas veces os renueva diariamente en los altares. Aceptadlo, pues, por los mérites de Jesûs, y dadme gracia para repetirlo todos los dias de mi vida, y para morir sacrificândome enteramente por honra vuestra.

Deseo la gracia, a tantos mârtires concedida, de morir por vuestro amor. Mas, si no soy digno de tal merced, concededme a lo menos que os sacrifique mi vida, con toda mi voluntad, abrazando la muerte que de Vos me fuere enviada. Senor, anhelo esta gracia; quiero morir con la voluntad de honraros y complaceros, y desde ahora os sacrifico mi vida, y os ofrezco mi muerte, sea cual fuere y cuando quiera que venga.

**Jaculatoria. Oh Corazôn de mi amable Salvador, haced que arda y siempre crezca en mi vuestro amor.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Permetidme, dulcisima Senora mia, que os llame con vuestro San Bernardo: *Toda la razôn de mi esperanza,* y que os diga con San Juan Damasceno: *En Vos he puesto toda mi confîanza.* Vos me alcanzaréis el perdôn de mis pecados, la perseveranda hasta la muerte, y el ser libertado dei Purgatorio. Todos cuantos se salvan obtienen por Vos la salvaciôn: de suerte que Vos, joh Maria!, me habéis de salvar . *Quien tu quisieres, se salvarâ.* Quered, pues, salvanne y me salvaré; y como Vos salvâis a todos los que os invocan, os invocaré diciendo:

**Jaculatoria. ;Oh, salvaciôn de los que os invocan, salvadme!** ***(San Buenaventura).***

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Paso José -dice San Lucas (2, 4)- desde Nazaret a la ciudad de David, llamada Belén; y Maria dio a luz a su Hijo unigénito, y le envolviô en panales, y le acostô en un pesebre." Considera aqui la pena de José aquella noche en que naciô el Verbo encarnado,

viéndose, con Maria, echados de Belén, y obligados a guarecerse en un establo.

jOh, Santo Patriarcal, por la aflicciôn que experimentasteis viendo al recién nacido Nino tan pobre, sin fuego y sin abrigo, os ruego que me alcancéis un verdadero dolor de mis pecados, con los cuales fui, or mi desgracia, causa de las lâgrimas y de los padecimientos de Jesûs.

**Jaculatoria. Haced, Santo mio, que imite la pobreza del Nino Jesûs.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 16a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Oh, si los hombres recurriesen siempre al Santisimo Sacramento, para buscar remedio a sus males! Por cierto que no serian tan misérables como son. Lloraba Jeremias, diciendo: ^*Acaso no hay resina (o balsamo) en Galaad; o no hay aqui médico?* Galaad, monte de la Arabia, rico en ungüentos aromaticos, es, como nota Beda, figura de Jesucristo, el cual tiene dispuestos en este Sacramento todos los remedios de nuestros males.

^Por qué, pues, hijos de Adân (parece que nos dice el Redentor), os quejâis de vuestros males, cuando tenéis en este Sacramento el médico y el remedio de todos ellos? *Venid a Mi todos...y yo os aliviaré.*

Diré, pues, con las hermanas de Lâzaro: *Ved que està enfermo el que amâis.* Senor, yo soy aquel miserable a quien amâis; tengo el aima llena de llagas, por los pecados que he cometido. Vengo a Vos, divino médico mio, a que me sanéis; y si queréis, podéis sanarme. *Sanad, pues, mi aima; porque pequé contra Vos.*

Atraedme del todo a Vos, Jesûs mio dulcisimo, cou los amabilisimos atractivos de vuestro amor. En mas estimo estar unido a Vos, que ser dueno de toda la tierra, y no deseo en este mundo otra cosa que amaros. Poco tengo que ofreceros; pero si pudiese poseer todos los reinos dei mundo, quisiéralos solamente para renunciarlos todos por amor vuestro.

Os entrego, pues, cuanto poseo: parientes, comodidades, gustos y hasta los consuelos espirituales; os entrego mi libertad y mi voluntad. Quiero daros todo mi amor. Os amo, bondad infinita, os amo mas que a mi mismo, y espero amaros eternamente.

**Jaculatoria. Jesûs mio, me entrego a Vos; recibidme.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Dijisteis Senora mia, a Santa Brigida: *Si el hombre verdaderamente arrepentido de cuanto hubiere pecado se vuelve a mi, yo estoy pronta a acogerle. No miro la multitud de sus culpas, sino el espiritu con que viene: ni me desdeho de curar y sanar sus llagas; porque me llaman, y soy verdaderamente, Madré de misericordia.* Y ya que podéis y deseâis sanarme, A vos recurro, celestial Remediadora: sanad las llagas de mi aima.

**Jaculatoria.** jOh, Maria, tened piedad de mi!

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Considera cuâl fue el amor y la ternura de José al mirar con sus propios ojos al Hijo de Dios hecho Nino, oyendo al mismo tiempo a los ângeles, que cantaban alrededor de su recién nacido Senor.

Afortunado Patriarca, por aquel consuelo que experimentasteis al ver por vez primera a Jesûs Nino tan bello y graciosos, alcanzadme la dicha de que yo también le ame con vivo amor en la tierra, para ir después un dia a gozar con Él en el Paraiso.

**Jaculatoria. Concededme, bendito José, constante amor a Jésus y a Maria.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 17a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

No saben la aimas amantes hallar mayor contento que estar en presencia de las personas que aman. Si amamos, pues, mucho a Jesucristo, estemos aqui en su presencia. Jesûs en el Sacramento nos ve y nos oye, ^y no le diremos nada?

Consolémonos con su compania; gocémonos de su gloria y del amor que le tienen tantas almas enamoradas del Santisimo Sacramento; deseemos que todos amen a Jesûs Sacramentado y le consagren sus corazones; consagrémosle siquiera nosotros todo nuestro afecto, y sea Él nuestro ûnico amor, nuestro deseo ûnico.

El P. Salesio, de la Compania de Jesûs, sentiase consoladisimo solo al oir hablar del Santismo Sacramento, y nunca se saciaba de visitarle; si le llamaban a la porteria, si volvia a su aposento, si andaba por la casa, procuraba siempre con taies ocasiones menudear las visitas a su amado Senor; y asi se noté que apenas pasaba hora dei dia en que no visitase, mereciendo en fin morir a manos de los herejes en defensa de la verdad del Sacramento.

¡Oh, si yo tuviese también la dicha de morir por tan hermosa causa como es defender la verdad de este misterio, por el cual, amabilisimo Jesûs, nos disteis a conocer el tiernisimo amor que nos profesabais! Pues ya que Vos, Senor mio, tantos milagros hacéis en este Sacramento, haced todavia otro prodigio mas, atrayéndome del todo a Vos.

Me queréis enteramente para Vos, y bien lo merecéis. Dadme, pues, fuerzas para amaros con todo mi afecto. Los bienes del mundo dadlos a quien os plazca, que yo los renuncio todos. Lo que quiero, y por lo que ûnicamente suspiro, es por vuestro amor. Esto solo os pido y siempre os lo pediré. Os amo, Jesûs mio; que asi sea siempre.

**Jaculatoria. Jesûs mio, ^cuândo os amaré de veras?**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

# Visita a Maria Santisima

Cuânto me complace, Reina mia dulcisima, este hermoso nombre con que os invocan vuestros devotos: *Mater amàbilis!* Porque Vos, Senora mia, sois sumamente amable y por vuestra hermosura se enamorô de Vos el mismo Senor vuestro: *El Rey deseo tu belleza.* Dice San Buenaventura que vuestro nombre es tan amable para los que os aman, que solo al pronunciarle u oirle pronunciar, sienten que se inflama y acrecienta en elles el deseo de amaros. *jOh dulce!, johpiadosa!, /oh amabilisima Maria! [No es posible nombraros sin que se encienda y recree el afecto de quien os ama!*

Justo es, pues, Madré mia amabilisima, que os ame yo. Mas no me contento solo con amaros, sino que deseo, ahora en la tierra y después en el Cielo, ser, después de Dios, el que mas os ame. Y si tal deseo es harto atrevido, cùlpese a vuestra amabilidad, y al especial amor que me habéis demostrado; que si fueseis menos amable, menos deseariayo amaros.

Aceptad, pues, joh Senora!, este mi deseo. Y como prueba de uqe lo aceptâis, alcanzadme de Dios este amor que os pido, ya que tanto complace a Dios el amor que todos os tenemos.

**Jaculatoria. ;Madré mia amabilisima, os amo mucho!**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

Mandé a Herodes que fuesen degollados todos los ninnos del término de Belén. Mas Dios quiso librar por enfonces a su Hijo de

la muerte, y enviô un Angel para avisar a José que tomase al Nino y asu Madré y huyesen a Egipto. Y al punto José emprende aquel viaje largo y penoso.

Santo protector mio, por vuestra pronta y continua obediencia a la voluntad de Dios, alcanzadme la gracia de obedecer puntualmente los preceptos divinos, y que en el viaje de esta vida no pierda jamâs la compania de Jesûs y Maria.

**Jaculatoria. ;Dichosos los que a Dios obedecen: nunca se extraviarân!**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 18a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

En el valle de Josafat aparecerâ Jesûs un dia sentado en trono de majestad; mas ahora, en el Santisimo Sacramento, su asiento es trono de amor.

Si el Rey, para mostrar el amor que tiene a un pastorcillo, fuese a vivir a la aldea en que aquél habita, ^qué ingratitud no seria la del pastor si no fuese a visitarle a menudo, sabiendo que el Rey tanto lo desea, y que alii habia ido para tener ocasion de verle con frecuencia? jAh, Jesûs mio!, conozco que por mi amor habéis venido a estar con nosotros en el Sacramento dei Altar. Quisiera, pues, si me fuese dado, permanecer de dia y de noche en presencia vuestra.

Si los Angeles, joh, Senor mio!, no cesan de estar junto a Vos, pasmados dei amor que nos manifestais, justo es que yo, viéndoos por mi causa en este altar, os complazca, a lo menos, permaneciendo ante Vos y alabando el amor y la bondad que para mi tenéis. *Delante de los Angeles os alabaré; vendré a vuestro templo a adoraros y ensalzaré vuestro Santo nombre por vuestra misericordia y verdad.*

jOh, Dios Sacramentado!; joh, pan de los ângeles!; joh, sustento divino!, os amo. Mas ni Vos ni yo estamos satisfechos de este amor mio. Os amo, pero os amo muy poco. Haced, Jesûs mio, que conozca la belleza y bondad inmensas que amo.

Haced que mi corazôn deseche de si todos los afectos terrenos, y céda todo el lugar a vuestro amor divino. Vos, para enamorarme enteramente de vuestra bondad, y uniros a mi, descendéis cada dia dei Cielo a los altares; razôn es que yo solo piense en amaros, en adoraros y complaceros. Os amo con toda mi aima, os amo con todos mis afectos. Si queréis pagarme este amor, dadme mas

amor, mas llamas que me estimulen siempre a amaros y a desear siempre complaceros.

**Jaculatoria. Jesûs mio, amor mio, dadme amor.**

**Se lee el Acto para la Comunion espiritual para todos los dias**

# Visita a Maria Santisima

Asi como aquellos enfermos pobres a quienes por su miseria todos abandonan, hallan su ùnico refugio en los hospitales pùblicos, asi los mas misérables pecadores, aunque todos los despidieren, no se ven por esto desamparados de la misericordia de Maria, a quien Dios puso en el mundo con el fin de que fuese el asilo y hospital pùblico de los pecadores, como dice San Basilio. Y por esto San Efrén la llama también el *refugio de los pecadores.*

Asi, pues, si acudo a Vos, Reina mia, no podéis desecharme por mis pecados. Antes bien, cuanto mas miserable soy, tanto mas motivo tengo para ser acogido bajo vuestra protection, ya que Dios, para asilo de los mas misérables, quiso crearos. A vos recurro, pues, joh Maria!: bajo vuestro mando me pongo. Vos sois el refugio de los pecadores: sed, por lo tanto, mi refugio y la esperanza de mi salvation. Si Vos me desechâis, ^adônde acudiré?

**Jaculatoria. Maria, refugio mio, salvadme.**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

Considera cuâl debiô de ser la pena de San José en la huida a Egipto, viendo cuânto sufrian su santa Esposa, no acostumbrada a caminar mucho, con aquel amable Nino, que llevaban, ora el uno, ora el otro, en sus brazos; yendo fugitivos y temerosos de

encontrar a cada paso los soldados de Herodes; y todo esto en lo mas crudo del invierno.

jOh, Padre adoptivo de Jesûs!, por aquellos padecimientos que sufristeis en el viaje a Egipto, alcanzadme fuerzas para sobrellevar con perfecta paciencia y resignation todas las incomodidades e infortunios que me sobrevengan en este valle de lâgrimas.

**Jaculatoria. ;Oh, bendito José!, dadme paciencia perfecta en todas las adversidades.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 19a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Cosa gratisima es el hallarse cada uno en compania de un amigo querido; 6y no ha de sernos deleitable en este valle de lâgrimas estar en compania dei mejor Amigo que tenemos, dei que puede darnos todo bien, del que puede darnos todo bien, del que nos ama apasionadamente, y por eso de continuo se halla con nosotros?

Aqui, en el Santisimo Sacramento, podemos hablar con Jesûs a nuestra voluntad, abrirle nuestro corazôn, exponerle nuestras necesidades y pedirle mercedes; podemos, en suma, tratar con el Rey del Cielo en este misterio, sin encogimiento y con toda confianza.

Muy dichoso fue José cuando Dios, como atestigua la Escritura, descendiô con su gracia a la prisiôn en que estaba para consolarle: *Bajô con él a la càrcel, y entre las cadenas no le olvidô.* Pero mucho mas venturosos somos nosotros teniendo en nuestra compania, en esta tierra de miseria, a nuestro Dios hecho hombre, que con su presencia real nos asiste tan afectuosa y compasivamente todos los dias de nuestra vida.

^Qué consuelo no es para un pobre encarcelado tener un amigo carinoso que vaya a hablar con él, le consuele, le dé esperanzas, le socorra, y trate de alentarle en sus desdichas? Pues he aqui a nuestro buen amigo Jesucristo, que en este Sacramento nos anima diciéndonos: *Aqui estoy con vosotros todos los dias.* Aqui estoy todo con vosotros, y he venido de proposito desde el Cielo a esta vuestra prisiôn para consolarlos, favoreceros y libertaros.

Acogedme, entreteneos siempre conmigo, unios a Mi, que asi no sentiréis vuestras miserias, y después vendréis conmigo a mi reino, donde os haré plenamente bienaventurados.

¡Oh, Dios, océano incomprensible! Ya que sois tan benigno, que para estar junto a nosotros os dignâis descender a nuestros altares, propongo visitaros con frecuencia; quiero gozar lo mas que me sea posible de vuestra presencia dulcisima, que hace bienaventurados a los Santos en la Gloria. jOh, si pudiese permanecer siempre ante Vos, para adoraros y amaros continuamente!

Despertad, os lo ruego, alma mia, si por tibieza o por negocios del mundo se descuida en visitaros. Encended en mi grandisimo deseo de estar siempre cerca de Vos en este Sacramento. jAy, Jesûs mio amoroso, quién siempre os hubiera amado y complacido! Consuélame el pensar que todavia me queda tiempo de amaros, no solo en la otra vida, sino también en la présente.

Asi quiero practicarlo; quiero amaros de veras, sumo bien mio, mi amor, mi tesoro, mi todo...; quiero amaros con todas mis fuerzas.

**Jaculatoria. jDios mio, ayudadme a amaros!**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Dice el devoto Bernardino de Bustos: "Pecador, cualquiera que fueres, no desconfies; recurre a esta Senora con certidumbre de ser socorrido, y la hallarâs con las manos colmadas de misericordia y de gracias. Y sabe -anade- que mas desea la piadosisima Reina hacerte bien, que tû el ser socorrido por Ella."

Siempre doy gracias a Dios, joh, Senora mia!, porque hizo que yo os conociese. jPobre de mi, si no os conociera, o si me olvidase de Vos! Gran riesgo correria mi salvaciôn. Pero yo, Madre mia, os bendigo, os amo y confio en Vos, y en vuestras manos pongo mi aima.

**Jaculatoria. ;Oh, Maria!, dichoso quien os conoce y en Vos confia.**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

EL Senor ha prometido recompensar a quien en su nombre dé a un pobre un jarro de agua. jCuân grande, pues, habrâ sido la recompensa recibida por José, ya que Él puede decir a Jesûs: "jNo solo te he proporcionado con el sudor de mi frente cuanto necesitabas, sino que hasta te salvé la vida, librândote de las manos de Herodes!"

jOh, santo Patriarca!, por las fatigas y penas que sobrellevasteis por amor de Jesûs, os suplico me alcancéis todas las gracias que necesito, para conformarme enteramente con los designios de la adorable Providencia, y para conseguir la eterna gloria.

**Jaculatoria. ;Oh, San José misericordioso!, alcanzadme verdadera caridad.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 20a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

En aquel dia -dice el Profeta- habrâ una fuente abierta para la casa de David y para los moradores de Jerusalén, en la cual se lave el pecador." (Zac. 13, 1.) Jesûs en el Santisimo Sacramento es esta fuente, que el profeta predijo, abierta para todos, y en la cual, siempre que lo quisiéremos, podemos lavar nuestras almas de todas las manchas de los pecados que cada dia cometemos.

Cuando alguno incurre en una culpa, ^qué remedio mejor hallarâ que acudir en seguida al Santisimo Sacramento? Si, Jesûs mio, asi propongo hacerlo siempre, mayormente sabiendo que el agua de esta vuestra fuente, no solo me lava, sino que también me da luz y fuerza para no recaer y para sufrir alegremente las contrariedades, y a la vez me inflama en vuestro amor.

Sé que con este fin me espérais y que récompensais con abundantes gracias las visitas de los que os aman. jAh, Jesûs mio!, purificadme de cuantas faltas hoy he cometido; arrepiéntome de ellas por haberos disgustado. Dadme fuerzas para no recaer, concediéndome grande anhelo de amaros mucho.

jOh, quién pudiera permanecer cerca de Vos, como lo hacia aquella fidelisima sierva vuestra, Maria Diaz, que viviô en tiempo de Santa Teresa, y obtuvo licencia del Obispo de Âvila para habitar en la tribuna de una iglesia, donde casi de continuo asistia ante el Santisimo Sacramento, a quien llamaba su vecino, sin apartarse de alii sino para ir a confesarse y comulgar.

El Venerable Fray Francisco del Nino Jesûs, Carmelita Descalzo, al pasar por las iglesias donde estaba el Sacramento, no podia abstenerse de entrar a visitarle, diciendo no ser decente que un amigo pase por la puerta de su amigo sin entrar siquiera a saludarle y a decirle una palabra. Mas él, no se contentaba con

una palabra, sino que permanecia ante su amado Senor todo el tiempo de que podia disponer.

jOh, unico e infinito bien mio!, veo que instituisteis este Sacramento y que moràis en ese altar con el fin de que os ame; y para esto me habéis dado un corazôn capaz de amaros mucho. Mas yo, ingrato, ^por qué no os amo, o por qué os amo tan poco? No, no es justo que sea amada tibiamente bondad tan amable como sois Vos: a lo menos, el amor que me tenéis, mereceria de mi muy otro amor.

Vos sois Dios infinito, y yo un gusanillo miserable. Poco fuera que por Vos muriese y me consumiera por Vos, que habéis muerto por mi, y que cada dia por amor mio os sacrificâis enteramente en los altares.

Merecéis ser muy amado, y yo os quiero amar mucho: ayudadme, Jesûs mio, ayudadme a amaros y a ejecutar lo que tanto os complace y tanto queréis que yo haga.

**Jaculatoria. Mi amado para mi, y yo para él.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Reina mia dilcisima, piadosisima y amabilisima, jqué confianza tan hermosa me infunde San Bernardo cuando acudo a Vos! Diceme que no os parais en examinar los méritos de los que recurren a vuestra misericordia, sino que os ofrecéis para auxiliar a todos cuantos se dirigen a Vos. De suerte que si yo os pido gracias, Vos me escuchâis benigna.

Oid, pues, qué cosa os pido: pobre pecador soy, que merece mil infiernos. Quiero mudar de vida; quiero amar a mi Dios, a quien tanto he ofendido. A Vos me ofrezco por esclavo; a Vos me entrego, misero como soy. Salvad, os digo, a quien es vuestro, y

ya no suyo. Senora mia, ^me habéis oido? Espero que me habréis escuchado y atendido favorablemente.

**Jaculatoria. ;Oh, Maria, tuyo soy, sâlvame!**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita 21a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Doquiera que estuviere el cuerpo, alii se congregarân las aguilas." Este cuerpo es el de Jesûs, segûn los sagrados Expositores, en torno dei cual las almas generosas y desprendida, que a manera de aguilas se remontan sobre las cosas de la tierra y vuelan al Cielo, por el cual con pensamientos y afectos suspiran de continuo como por su perpetua morada, hallan su Paraiso en este mundo de tal modo, que parece no se sacian jamâs de permanecer en su presencia.

Que si las aguilas, dice San Jeronimo, al olor de su presa desde muy lejos acuden presurosas a buscarla, ^cuânto mas no deberemos nosotros correr y volar hacia Jesûs en el Santisimo Sacramento, como el mas regalado cebo de nuestras aimas? Por eso los Santos, en este valle de lâgrimas, corrieron siempre cual ciervos sedientos a esta fuente.

El Padre Baltasar Alvarez, de la Compania de Jesûs, en cualquier ocupaciôn en que se hallase, dirigia los ojos a menudo hacia aquella parte donde sabia que estaba el Sacramento; le visitaba con suma frecuencia, y a veces pasaba junto a Él noches enteras. Lloraba al ver los palacios de los potentados llenos de gentes, que obsequian a un hombre de quien solo esperan cualquier misero bien, y tan abandonadas las iglesias, donde habita el Supremo Principe dei universo, que con nosotros mora en la tierra como en trono de amor, rico de bienes eternos e inmensos; y decia que era grandisima la dicha de los Religiosos, pues en sus casas mismas pueden visitar, cuando quisieren, de noche y de dia, a este gran Senor en el Sacramento, cosa que no pueden lograr los seglares.

Ya que Vos, Senor mio amantisimo, a pesar de verme tan miserable e ingrato a vuestro amor, me Harnais con tanta bondad para que me llegue a Vos, no quiero desanimarme por mis

miserias: aqui vengo, a Vos me acerco. Convertidme enteramente; arrojad de mi todo amor que no sea para Vos, todo deseo que no os agrade, todo pensamiento que a Vos no se dirija. Jesûs mio, amor mio, solo a Vos quiero dar gusto.

Ùnicamente Vos merecéis mi amor, y a Vos solo quiero amar con toda mi alma. Apartadme de todo, Senor mio, y unidme con Vos; pero unidme de tal suerte, que no pueda volver a separarme de Vos, ni en esta ni en la otra vida.

**Jaculatoria. Jesûs mio dulcisimo, no permitas que me aparté de ti.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Llama Dionisio Cartujano a la Santisima Virgen: *La Abogada de todos los inicuos que a ella recurren,* jOh, excelsa Madre Dios!, puesto que es oficio vuestro defender las causas de los reos mas delincuentes que a Vos acuden, vedme aqui a vuestros pies. A Vos recurro, diciéndoos con Santo Tornas de Villanueva: *Ea, pues, Abogada nuestra, cumple tu ofîcio.* Encargaos de mi causa.

Verdad es que he sido reo de graves delitos a los ojos del Senor, multiplicando mis agravios después de tantos beneficios y gracias como me ha concedido; pero el mal, hecho estâ, y Vos podéis salvarme. Basta que digâis a Dios que Vos me defendéis, y Él me perdonarâ y me salvaré.

**Jaculatoria.-** Madre mia amantisima, Vos me habéis de salvar.

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Maria y José sabian cuanto los profetas habian predicho de Jesûs; y es de creer que hablarian muy a menudo de su dolorosa Pasiôn y Muerte, meditândola con ternura.

¡Oh, padre compasivo!, por aquellas lâgrimas que derramasteis pensando en la Pasiôn de Jesûs, alcanzadme continua y tierna memoria de los dolores de mi Redentor; y por aquella santa llama de amor, que ardia en vuestro corazôn, haced que prenda siquiera una centella de él en mi aima, que con sus pecados tanto contribuyô a los padecimientos de Jesûs.

**Jaculatoria. San José, protector mio, haced que el recuerdo de la pasiôn de Jesucristo me conforte y anime**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 22a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Andaba la esposa de los Cantares buscando a su amado, y porque no le hallaba, iba preguntando: *^Por ventura, habéis visto al que ama mi alma?* Entonces no estaba Jesûs en la tierra; mas ahora, si un aima que le ama le busca, hâllele siempre en el Santisimo Sacramento.

Decia el B. P. Maestro Àvila que, entre todos los santuarios, no acertaba a hallar ni desear ninguno mas estimable que una iglesia donde estuviese el Santisimo Sacramento.

jOh, amor infinito de mi Dios, digno de infinito amor! ^Cômo pudisteis, Jesûs mio, llegar a abatiros tanto que para morar con los hombres y uniros a sus corazones, os humillasteis hasta ocultaros bajo las especies de pan? jOh, Verbo humanado!, fuisteis tan extremado en humillaros, porque extremado fuisteis en amar.

^Cômo podré no amaros con todo mi ser sabiendo cuanto habéis hecho por cautivar mi amor?

Os amo muchisimo y por eso antepongo vuestro beneplacito a todos mis intereses y a todas mis satisfacciones. Mi contento es contentaros, Jesûs mio, Dios mio, amor mio y mi todo. Fomentad en mi un encendido deseo de estar continuamente delante de Vos sacramentado, y de recibiros y haceros compania. Ingrato seria yo si no aceptara convite tan dulce y suave. jAh Senor!, destruid en mi todo afecto a las cosas creadas.

Vos queréis, Creador mio, ser el ûnico blanco de todos mis suspiros y de todos mis amores. Os amo, bondad amabilisima de mi Dios. No os pido mas que a Vos mismo. No quiero mi contento; quiero y me basta el vuestro. Aceptad, Jesûs mio, este buen deseo de un pecador que quiere amaros.

Ayudadme con vuestra gracia.

Haced que yo, misero esclavo del infierno, sea desde hoy feliz esclavo de vuestro amor.

**Jaculatoria. Os amo, buen Jesûs mio, sobre todo bien.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Dulcisima Senora y Madré mia, soy un vil rebelde a vuestro excelso Hijo; pero acudo arrepentido a vuestra piedad para que me alcancéis perdôn. No me digâis que no podéis, pues San Bernardo os llama la *Dispensadora del perdôn.* A Vos toca también ayudar a los que en peligro se hallan; que por eso os denomina San Efrén, *Auxilio de los quepeligran.*

quién, Senora mia, peligra mas que yo? Perdi a mi Dios y he estado ciertamente condenado al infierno; no sé todavia si Dios me habrâ perdonado; puedo perderle ahn. Pero de Vos, que podéis alcanzarlo todo, espero todo bien: el perdôn, la perseveranda, la gloria. Espero ser, en el reino de los bienaventurados, uno de los que mas ensalcen vuestras misericordias, joh, Maria!, salvândome por vuestra intercesiôn.

**Jaculatoria. Las misericordias de Maria cantaré eternamente. Eternamente las alabaré.**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Si los dos discipulos que iban a la villa de Emaùs se sintieron inflamados de amor divino en los pocos momentos que acompaharon al Salvador y oyeron sus palabras, ^qué deberemos

pensar de las llamas de santa caridad que se encenderian en el corazôn de José conversando por espacio de cerca de treinta anos con Jesucristo, acariciândole y recibiendo las caricias de aquel amado Nino?

jOh, afotunadisimo San José, que por tantos anos tuvisteis la envidiable suerte de beber en la fuente de la divina caridad! Alcanzadme amor fervoroso y perseverante hacia Jesûs, que me haga despreciar todo otro amor y me separe totalmente de las criaturas, para unirme estrechamente al Sumo Bien.

**Jaculatoria. Glorioso San José, haced que yo ame a mi Seûor Jesûs.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 23a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Padecen muchos cristianos grandes fatigas y se exponen a innumerables peligros por visitar los lugares de la Tierra Santa en que nuestro amabilisimo Salvador naciô, padeciô y murio.

No necesitamos emprender tan largo viaje, ni exponernos a tales riesgos; cerca tenemos al mismo Senor, el cual habita en la iglesia a pocos pasos de nuestras casas.

Pues si los peregrinos tienen por gran ventura, como dice San Paulino, traer de aquellos Santos Lugares un poco de polvo del pesebre, o del sepulcro del Senor, ^con qué fervor no debiéramos nosotros ir a visitarle en el Santisimo Sacramento, donde esta el mismo Jesûs en persona, sin ser preciso para hallarle correr tantos trabajos ni peligros?

Una persona religiosa a quien Dios concediô ferviente amor al Santisimo Sacramento, escribe en una carta, entre otros, estos afectos: "Conozco -dice- que todo mi bien procede del Santisimo Sacramento; y por esta razon me he entregado y consagrado enteramente a Jesûs Sacramentado."

"Veo que hay innumerables gracias que no se conceden porque no se acude a este Sacramento divino; y veo también el gran deseo que nuestro Senor tiene de dispensarlas por este medio. jOh, Santo misterio! jOh, Sagrada Hostia! <;Qué cosa habrâ fuera de ti en que Dios ostente mas su poderio?; porque en esta Hostia estâ cifrado cuanto Dios por nosotros hizo.

"No envidiemos a los bienaventurados; que en la tierra tenemos al mismo Senor, y con mas prodigios de su amor. Procured, pues, que todos aquellos con quienes habléis, se dediquen del todo al Santisimo Sacramento. Hablo de esta suerte, porque este

Sacramento me saca fiiera de mi. No puedo dejar de hablar dei Santisimo Sacramento, que tanto merece ser amado. No sé qué hacer por Jesûs Sacramentado."

¡Oh, Serafines, euan dulcemente estais ardiendo de amor junto al Senor vuestro y mio! Y con todo, no por vuestro amor, sino por el amor que a mi me tiene, quiso el Rey dei Cielo quedarse en este Sacramento. Dejad, pues, joh. Angeles amantes!, que se encienda mi alma; inflamadme en ese vuestro fuego, para que juntamente con vosotros arda yo también.

¡Oh, Jesûs mio!, dadme a conocer la grandeza dei amor que tenéis a los hombres, a fin de que a vista de tanto incendio de caridad, crezca en mi cada vez mas el deseo de amaros y complaceros. Os amo, Senor amabilisimo; y quiero amaros siempre solo para agradaros.

**Jaculatoria. Jesûs mio, en Vos creo, en Vos espero, os amo, y a Vos me entrego.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

# Visita a Maria Santisima

Amabilisima Virgen, San Buenaventura os llama: *Madré de los huérfanos;* y San Efrén: *Refugio de los huérfanos.* jAy!, estos huérfanos misérables no son sino los pobres pecadores que han perdido a su Dios. Yo, pues, recurro a Vos, Virgen Santisima. Perdi al Senor, mi Padre; mas Vos, que sois mi Madré, haréis que le recobre.

En tal desventura, os pido socorro; ayudadme. Vos... ^Quedaré sin consuelo?... jAh!, no, que Inocencio III me dice de Vos: *iQuién la invoco y nofue por Ella atendido?...* Y ^quién ha orado antes Vos sin que le hayâis escuchado y favorecido? ^Quién se ha perdido de los que acuden a Vos? Solo se pierde el que a Vos no

recurre. Asi, pues, Senora mia, si queréis salvarme, haced que siempre os invoque y que en Vos confie.

**Jaculatoria. Maria, Santisima Madré mia, haced que confie en Vos.**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

La vida de José en presencia de Jesûs y de Maria, era una continua oraciôn, rica en actos de fe, de confianza, de amor, de completa resignaciôn a la voluntad divina, y de consagraciôn entera de si mismo a la gloria de Dios. Por eso el glorioso Patriarca, que después de Maria excediô en mérito y santidad a los demâs Santos, también los supera a todos en la gloria del Cielo.

Santo Patriarca mio, alcanzadme que viva siempre unido con Dios, resistiendo los asaltos del infierno, y que muera amando a Jesûs y a Maria.

**Jaculatoria. Jesûs, José y Maria, con Vos descanse en paz el aima mia.**

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 24a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Eres verdaderamente Dios escondido." En ninguna otra obra del divino amor se verifican tan a las claras estas palabras como en este adorable misterio dei Santisimo Sacramento, donde Dios verdaderamente esta de todo en todo escondido.

En la Encarnacion, el Verbo Eterno ocultô divinidad, y apareciô en la tierra hecho Hombre; mas residiendo con nosotros en este Sacramento, Jesûs esconde también su humanidad, y solo descubre -dice San Bernardo- las apariencias de pan, para demostrarnos de este modo el tiernisimo amor que nos tiene: *Cubre su divinidad, recata su humanidad y solo aparecen por de fuera las entranas de su ardentisima caridad.*

A vista, pues, dei extremo a que llega, joh, amado redentor mio!, el amor que tenéis a los hombres, quedô, Dios mio, fuera de mi, y no sé que decir. Vos por este Sacramento llegâis por amor a esconder vuestra Majestad, y abatir vuestra gloria, y destruir y anonadar vuestra vida divina. Y mientras estais en los altares, parece que no tenéis otro ejercicio que el de amar a los hombres, y patentizarles el carino que les profesâis. Y ellos, <jcon qué gratitud lo recompensan, oh, hijo excelso de Dios?

jOh Jesûs!, joh, amador (permitidme decirlo) excesivamente apasionado de los hombres, pues veo que anteponéis su bien a vuestra misma honra! ^No sabéis acaso a cuântos desprecios habia de exponeros vuestro amoroso designio? Veo, y mucho mejor lo vêlais Vos, que la mayuor parte de los hombres no os adora, ni os quiere reconocer por lo que sois en este Sacramento.

Sé que muchas veces esos mismos hombres han llegado a pisar las Hostias consagradas, y a arrojarias por tierra, y en el agua y en el fuego. Y veo también que la mayor parte de los que en Vos

creen, en vez de reparar con sus obsequios tantos ultrajes, o vienen a los templos a disgustaros mas con sus irreverencias, u os dejan olvidado en los altares, desprovistos a veces hasta las luces, o de los necesarios ornamentos.

jAh, si yo pudiese, dulcisimo Salvador mio, lavar con mis lâgrimas, y aun con mi sangre, aquellos infelices lugares en que fue tan ultrajado en este Sacramento vuestro amor y vuestro amantisimo Corazôn! Mas si tanto no se me concede, a lo menos deseo y propongo, Senor mio, visitaros a menudo para adoraros, en reparation de los ultrajes que recibis de los hombres en este divinisimo misterio.

Aceptad, joh Eterno Padre!, este cortisimo obsequio, que en desgravio de las injurias hechas a vuestro Hijo Sacramentado os tributa hoy el mas miserable de los hombres. Aceptadlo en union de aquella honra infinita que os dio Jesucristo en la Cruz, y os da todos los dias en el Santisimo Sacramento. ^Oh, si pudiese lograr, Jesûs mio Sacramentado, que todos los hombres estuviesen enamorados del Santisimo Sacramento!

**Jaculatoria. ;Oh, amable Jésus!, haced que todos os conozcan y os amen.**

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

# Visita a Maria Santisima

SENORA mia poderosisima: cuando me asalta algûn temor acerca de mi salvation eterna, cuânta confianza experimento con solo recurrir a Vos, y considerar, de una parte, que Vos, Madré mia, sois tan rica en gracias, que San Juan Damasceno os llama *El amor de la gracia,* San Buenaventura, *Lafuente de donde brotan juntas las gracias todas,* San Efrén, *El manantial de la gracia y de todo consuelo,* y San Bernardo, *La plenitud de todo bien;* y, por otra parte, considero que sois tan inclinada a otorgar

mercedes, que os creéis ofendida, como dice San Buenaventura, de quien no os pide gracias.

jOh, riquisima, oh sapientisima, oh clementisima reina! Comprendo que Vos conocéis mejor que yo las necesidades de mi aima, y que me amâis mas de lo que yo puedo amaros. ^Sabéis, pues, qué gracia os pido hoy? Alcanzadme la que estiméis mas conveniente para mi aima; pedid ésta a Dios para mi, y asi quedaré contento y satisfecho.

**Jaculatoria. ;Dios mio, concededme las gracias que Maria os pida para mi!**

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

San José, después de haber prestado fieles servicios a Jesûs y a Maria, llegô al fin de su vida en la casa de Nazaret. Alli, asistido de Jesucristo, y de Maria, su Esposa, con una paz propia ya del Paraiso, saliô de esta miserable vida, con muerte tan inefablemente dulce y preciosa que, como decia San Francisco de Sales, muriô San José por la fuerza del amor, como muriô la Virgen, su Esposa.

Protector mio San José: mis pecados me han merecido, sin duda, una mala muerte; pero si Vos me defendéis, no me perderé. Alcanzadme en la ûltima hora particular asistencia de Jesûs y de Maria.

**Jaculatoria.** ***Jesûs, José y Maria, amparadme en mi ûltima agonia.***

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 25a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Alaba San Pablo la obediencia de Jesucristo, diciendo que *obedeciô a su Eterno Padre hasta la muerte. Mas, en este Sacramento, su obediencia ha ido màs adelante, pues en él no solo quiso obedecer al Eterno Padre, sino también al hombre, y no solo hasta la muerte, sino cuanto dure el mundo:* Hecho obediente (puede decirse) *hasta la consumaciôn de los siglos.*

El Rey de la gloria desciende del Cielo por obediencia al hombre; y no parece sino que mora de continuo en los altares, también para obedecer a los hombres, sin resistenda alguna. Alli esta sin moverse por si mismo: permite que le pongan dondequiera, o expuesto en la custodia, o encerrado en el Sagrario; déjà que le lleven a todas partes, por las calles y las casas; permite que le den en la comuniôn, a quien quiera que lo pide, sea justo o pecador.

Mientras viviô en este mundo, dice San Lucas que obedecia a Maria Santisima y a San José; pero en este Sacramento obedece sin resistencia a tantas criaturas cuantos son los sacerdotes que hay en la tierra.

jOh, Corazôn amantisimo de mi Jesûs, del cual salieron todos los Sacramentos, y principalmente este Sacramento de amor!, permitidme que hable con Vos hoy. Quisiera glorificados y honraros tanto cuanto Vos glorificâis y honrâis al Eterno Padre en este Sacramento.

Bien sé que en ese altar estais amândome con aquel mismo amor que me tuvisteis cuando consumasteis en la Cruz el sacrificio de vuestra divina vida en medio de tantas amarguras. Ilustrad, joh Corazôn divino!, a los que no os conocen, para que os conozcan. Librad dei Purgatorio con vuestros merecimientos a aquellas

almas afligidas, que son ya vuestras eternas esposas, o, al menos, aliviadlas.

Os adoro, os alabo, y os amo con todas las almas que actualmente os estân amando en la tierra y en el Cielo. jOh, Corazôn purisimo!, purificad mi corazôn de todo afecto desordenado a las criaturas, y llenadle de vuestro santo amor. Poseed, joh Corazôn dulcisimo!, todo mi corazôn, de tal suerte, que de hoy en adelante sea dei todo vuestro y pueda decir siempre: *Ninguna criatura podrà jamâs apartarnos del amor de Dios, que se funda en Jesucristo nuestro Senor (Rom. 8, 39)*

¡Oh Corazôn Santisimo!, imprimid en el mio aquellos tan amargos trabajos, que por tantos anos soportasteis en la tierra por mi con inmenso amor, a fin de que a vista de ellos anhele de hoy en adelante, o a lo menos sufra por vuestro amor con paciencia todas las penas de esta vida. Corazôn humildisimo de Jesûs, haced que yo tenga parte en vuestra humildad. Corazôn mansisimo, comunicadme vuestra mansedumbre.

Quitad de mi corazôn todo lo que no os agrade. Convertidle enteramente a Vos, para que no quiera ni desee sino lo que Vos queréis. Haced, en suma, que yo viva solamente para obedeceros. Conozco que es mucho lo que os debo y que me tenéis muy obligado. Poco haria en deshacerme todo y consumirme por Vos.

**Jaculatoria.** ***;Oh, Corazôn de Jesûs! Vos sois el ûnico dueno de mi corazôn.***

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Dice San Bernardo que Maria es la celestial Arca en la cual nos libraremos ciertamente dei naufragio de la eterna condenaciôn, si en ella nos refugiamos a tiempo. Figura fue de Maria el area en que Noé se salvô del universal naufragio de la tierra. Pero Exiquio

dice que Maria es un Area mas amplia, mas fuerte y mas piadosa. Pocos fueron los hombres y animales que aquella recibiô y salvô; mas esta nuestra Arca salvadora recibe a cuantos se acogen bajo su pabellôn, y a todos seguramente los salva.

jPobres de nosotros si no tuviésemos a Maria! Y sin embargo, Reina mia, jcuantos se pierden!... por qué? Porque no recurren a Vos...Pues, ^quién se perderia si a Vos acudiese?

**Jaculatoria.** ***Virgen Santisima, haced que siempre recurramos todos a Vos.***

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

San Bernardo, ponderando el poder de San José en dispensar gracias a sus devotos, se expresa asi: "A algunos Santos ha sido dado socorrer solamente en ciertos casos; mas no asi a San José, que puede prestar su socorro en cualquier necesidad, y defender a todos los que recurren devotamente a ÉL". Y Santa Teresa confirma exactamente lo mismo.

jOh, mi poderosisimo Abogado!, ya que Vos alcanzâis de Jesucristo todo lo que queréis en favor de vuestros devotos, alcanzadme la gracia de la oraciôn, tan eficaz, que me haga orar siempre como es debido.

**Jaculatoria.** ***Socorredme, San José poderoso, en todas mis necesidades.***

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 26a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Alegraos con gran regocijo y alabad al Sefïor, moradores de Sion, porque en medio de vosotros esta el Grande, el Santo de Israel." jOh, Dios! jY qué gozo deberiamos tener los hombres, qué esperanzas y qué afectos abrigar, sabiendo que en nuestra patria, dentro de nuestras Iglesias, cerca de nuestras casas, habita y vive el Santo de los Santos, el verdadero Dios; Aquel que con su presencia hace bienaventurados a los Santos en el Cielo; y que, como dice San Bernardo, es el amor mismo.

Porque este Sacramento no solo es Sacramento de amor, sino el mismo amor, el mismo Dios que, por el inmenso amor que a sus criaturas tiene, se llama y es el Amor: *Dios es caridad.* Mas oigo que os lamentais, joh, Jesûs mio Sacramentado!, de que habiendo venido a la tierra para ser nuestro huésped, y por nuestro bien, no os hemos recibido: *Huésped era, decis, y no me recibisteis.*

Razôn tenéis, Sefïor, razôn tenéis: yo soy uno de esos ingratos que os dejan solo, sin venir siquiera a visitaros. Castigadme como quisiereis; mas no con el castigo que mereceria de verme privado de vuestra presencia; no, Dios mio, que yo quiero enmendarme de la descortesia y desatenciôn con que os he tratado; y deseo de hoy en adelante, no solo visitaros a menudo, sino detenerme con Vos cuanto pudiere.

jOh, piadosisimo Salvador! Haced que os sea fiel, y que con mi ejemplo estimule a los demâs a que os hagan compania en el Santisimo Sacramento. Oigo también al Eterno Padre, que dice: *Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo todas mis complacendas.* Pues si el mismo Dios en Vos halla todas sus complacendas, <jno las he de hallar yo, vil gusanillo de la tierra, en permanecer con Vos en este valle de lâgrimas?

jOh, fuego consumidor!, destruid en mi todo apego a las cosas creadas, porque solo ellas pueden hacerme infiel y alejarme de Vos.

Si Vos queréis, podéis destruirlo: y ya que tanto habéis hecho por mi, haced esto también; desterrad de mi corazôn todo afecto que a Vos no vaya encaminado. Mirad que a Vos enteramente me entrego, dedicando hoy toda la vida que me queda al amor del Santisimo Sacramento.

Vos, Jesûs mio Sacramentado, seréis mi consuelo y mi amor, en la vida y en la hora de mi muerte, cuando vengâis a servirme de Viâtico y conducirme a vuestro bienaventurado reino. Amén, amén. Asi lo espero, asi sea.

**Jaculatoria.** ***^Cuândo, Jesûs mio, veré tu hermosisimo rostro?***

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

En Vos, Madré nuestra santisima, hallamos remedio a todos nuestros males. En Vos, dice San German, tenemos el apoyo de nuestra flaqueza. En Vos, exclama San Buenaventura, la puerta para salir de la esclavitud del pecado. En Vos, exclama San Buenaventura, la puerta para salir de la esclavitud del pecado. En Vos, nuestra segura paz. En Vos, como dice San Lorenzo Justiniano, hallamos el alivio de nuestra misera vida. En Vos, finalmente, hallamos la gracia divina y a Dios mismo; y por eso San Buenaventura os llama: *Tronco de la gracia de Dios;* y Proco: *Puentefelicisimo* por donde Dios, a quien nuestras culpas alejaron, pasa a habitar con su gracia en nuestras aimas.

**Jaculatoria.** ***jOh, Maria!, Vos sois mifortaleza, mi libertad, mi pazy mi salvation.***

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Es indudable -escribe San Bernardino de Siena- que Jesucristo no ha olvidado en el Cielo la familiaridad y el respeto que profesô en la tierra a San José; al contrario, es de, creer que estos sentimientos de un verdadero hijo para con su padre son al presente mas vivos y profundos."

Ayudadme, glorioso Patriarca, a alcanzar por vuestras sùplicas el perdôn de mis pecados, y la gracia de borrarlos con digna penitencia. Ayudadme a amar mucho a Jesûs y a Maria y alcanzadme especialmente la perseverancia final.

**Jaculatoria.** ***Haced, San José bendito, que viva y muera en gracia de Dios.***

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 27a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Canta la Santa Iglesia en el oficio dei Santisimo Sacramento: *No hay nacion alguna, por grande que sea, que tenga a sus dioses tan cerca de si como lo està de nosotros nuestro buen Dios.* Los gentiles, oyendo hablar de las obras de amor de nuestro Dios exclamaban: jOh, qué Dios tan bueno es el Dios de los cristianos! En verdad, aunque los gentiles fingian los dioses conforme a sus caprichos, con todo, si leemos sus historias, veremos que, entre tantas fabulas y tantos dioses inventados, nadie logrô imaginar un Dios tan enamorado de los hombres como lo es nuestro verdadero Dios; el cual, para demostrar su amor a sus adoradores, y para enriquecerlos de gracias, obrô este prodigio de amor, de hacerse nuestro perpetuo companero, oculto de dia y de noche en nuestro altares, como si no supiese apartarse ni un instante de nosotros.

De esta suerte, Jesûs mio dulcisimo, quisisteis hacer el mayor milagro de todos para satisfacer el deseo extremado que tenéis de estar continuamente a nuestro lado. Mas ^por qué huyen los hombres de vuestra presencia? /,Y como pueden vivir tanto tiempo lejos de Vos, o venir tan raras veces a visitaros? Si pasan con Vos un cuarto de hora, paréceles un siglo por el tedio que tienen. jOh, paciencia de mi Jesûs, euan grande eres!... Si, lo entiendo, Senor mio; es tan grande, porque es grande a maravilla el amor que tenéis a los hombres, y esto es lo que os obliga a permanecer siempre entre tantos ingratos.

¡Ah, Dios mio!, que siendo infinito en vuestras perfecciones, sois también infinito en el amor, no permitâis que en lo por venir sea yo también uno de esos ingratos, como en lo pasado lo he sido. Concededme el amor que a vuestros merecimientos y a mi obligation corresponde.

Tiempo hubo en que yo también me cansaba de estar en vuestra presencia, porque no os amaba, o porque os amaba muy poco; mas si logro con vuestra gracia amaros mucho, entonces no me cansaré de perseverar a vuestras plantas en este Sacramento.

jOh, Eterno Padre!, os ofrezco a vuestro mismo Hijo; aceptadle, y por sus méritos dadme un amor tan tierno y ferviente al Santisimo Sacramento, que cuando pase por alguna iglesia donde esté Jesûs Sacramentado, en El pieuse y desee con ansia eficaz el momento de ir a permanecer en su presencia.

**Jaculatoria.** ***Dios mio, por el amor de Jesûs, dadme grande amor al Santisimo Sacramento.***

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria santisima

Es Maria aquella *Torre de David,* de la cual dice el Espiritu Santo en el Cantar de los Cantares que esta edificada con baluartes , y tiene mil defensas y armas para socorro de los que a ella acuden. Vos sois, pues, joh, Santisima Maria!, la defensa fortisima, como os llama San Ignacio Mârtir, de cuantos se hallan en el combate.

jOh, qué asaltos me dan continuamente mis enemigos, para privarme de la gracia de Dios y de vuestra protection, Senora mia carisima! Pero Vos sois mi fortaleza; y no os desdenâis, segûn decia San Efrén, de combatir por los que en Vos confian. Defendedme, que en Vos confia y espero.

**Jaculatoria.** ***jOh, Maria, Maria, tu hermoso nombre es la defensa mia!.***

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Escribia Santa Teresa: "Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios, por medio de San José, de los peligros que me ha librado, asi de cuerpo como de alma... No he conocido persona que de veras le sea devota y haga particulares servicios, que no la vea mas aprovechada en la virtud... Solo pido, por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere."

jOh, bienaventurado José!, alcanzadme la gracia de imitaros en la vida espiritual; que aprenda a conversar con Dios y glorificarle eternamente.

**Jaculatoria.** ***Ilustrad mi espiritu con el don de oraciôn, glorioso San José.***

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 28a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Habiéndonos dado Dios a su mismo Hijo, dice San Pablo, ^cômo podremos temer que nos niegue bien alguno? Sabemos que el Eterno Padre todo cuanto tiene lo dio a Jesucristo. Agradezcamos, pues, siempre la bondad, la misericordia, la liberalidad de nuestro amantisimo Dios, que quiso enriquecernos con todos los bienes y todas las gracias, dândonos a Jesûs en el Sacramento del altar.

De esta suerte, joh, Salvador dei mundo!, joh, Verbo humanado!, puedo decir que sois mio enteramente, si quiero yo. Pero, ^puedo igualmente afirmar que soy todo vuestro, como Vos queréis? jAh, Senor mio!, haced que no se vea en el mundo el desconcierto e ingratitud de que yo no sea vuestro cuanto Vos lo queréis. jAh, nunca mâs suceda! Si asi fue en el pasado, no lo sera en lo venidero. Hoy resueltamente me consagro a Vos.

Os entrego para el tiempo y para la eternidad mi vida, mi voluntad, mis pensamientos, mis acciones, mis padecimientos. Vuestro soy enteramente, y como victima a Vos ofrecida, despidome de las criaturas, y por completo me dedico a Vos. Abrasadme en las Hamas de vuestro divino amor. No quiero, no, que en mi corazôn tengan ya parte las criaturas. Las senales con que me habéis descubierto el amor que me teniais, aun cuando no os amaba, me mueven a esperar que ciertamente me recibiréis ahora que os amo, y que por amor a Vos me entrego.

Os ofrezco hoy, joh, Eterno Padre!, todas las virtudes, actos y afectos del Corazôn de vuestro amado Jesûs. Aceptadlos; y por sus merecimiento, que todos son mios, pues Él me los ha cedido, concededme la gracia que Jesûs os pide para mi. Con estos, merecimientos os doy gracias por tantas misericordias como habéis usado conmigo. Con ellos satisfago lo que por mis pecados debo. Por ello espero de Vos todas las gracias: el perdôn, la

perseverancia, la gloria, y, sobre todo, el sumo don de vuestro perfecto amor. Bien veo que yo soy quien a todo pongo impedimento; pero aun esto, Vos lo remediaréis.

Os lo pido en nombre de Jesucristo; el cual nos prometiô que nos concederia cualquier cosa que os pidiéremos en su nombre. Asi, pues, no podéis negârmelo. No quiero, Senor, sino amaros, entregarme enteramente a Vos, y no ser ya ingrato como hasta ahora lo fui. Miradme y oidme: haced que hoy sea el dia en que del todo me convierta a Vos, para nunca mas dejar de amaros. Os amo, Dios mio; os amo, bondad infinita; os amo, amor mio, gloria mia, mi bien, mi vida y mi todo.

**Jaculatoria.** ***Jesûs mio, todo mi bien; Vos me amàis y yo os amo.***

**Se lee el Acto para la Comunion espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Cuanto alivio siento en mis miserias, y cuânto consuelo en mis tribulaciones, y qué esfuerzo recibo en la tentation, no bien os recuerdo y pido vuestro auxilio, ¡oh Santa y dulcisima Madré mia, Maria! Si; razôn tenéis, ¡oh, Santos del cielo!, en llamar a mi Senora: *Puerto de atribulados; alivio de miserias; consuelo de misérables; remedio de nuestro lianto,* como decian san Efrén, San Buenaventura y San German. Consoladme Vos, Madré mia; véome lleno de pecados, cercado de enemigos, tibio en el amor de Dios.

Consoladme, consoladme; y sea la consolation que me deis el hacerme empezar una vida nueva, que verdaderamente agrade a vuestro Hijo y a Vos.

**Jaculatoria.** ***Renovadme, Madré mia, renovadme, puesto que podéis hacerlo.***

Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias

# Visita al Patriarca San José

Por la gracia del Senor, no hay al presente cristiano alguno que no sea devoto de San José; pero entre todos ciertamente reciben mayores gracias aquellos que mas a menudo y con mayor confianza se encomiendan a él. Pidâmosle, pues, gracias, que todas nos las alcanzarâ, siempre que sean ûtiles para nuestra aima.

Amado San José, yo os elijo, después de Maria, como principal abogado y protector mio; por el amor que tenéis a Jesûs y a Maria, admitidme por vuestro siervo perpetuo.

**Jaculatoria.** ***Protector mio san José, atended siempre mis süplicas.***

Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias

# Visita 29a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Yo estoy a la puerta y Hamo." jOh, Pastor amantisimo, que por amor de vuestras ovejas, no contento con morir una vez sacrificado en el ara de la Cruz, quisisteis, ademâs, quedaros oculto en este divino Sacramento, en los altares de nuestras Iglesias, para estar siempre junto a nosotros y llamar a las puertas de nuestros corazones y procurarnos en ellos la entrada!.

Si yo supiese gozar de vuestra intima compania, como vuestra Santa Esposa, que decia (Cant. 2,3): *jSentéme a la sombra de Aquel a quien mucho habia deseado!* jAh, si yo os amase, si os amase de veras, amabilisimo Jesûs mio Sacramentado, cuânto desearia no apartarme jamâs del Sagrario, ni de dia ni de noche; y descansando alii, junto a vuestra Majestad, aunque encubierta bajo la aparente sombra de las Sagradas Especies, probaria aquellas celestiales delicias y aquel gozo que hallan las aimas que os aman mucho.

Atraedme, Senor, con el aroma de vuestra hermosura y del amor inmenso que en este Sacramento me manifestais. Y asi, Salvador mio, dejaré las criaturas y los placeres todos dei mundo, y correré hacia Vos.

jOh, qué frutos de santas virtudes dan a Dios, como plantas nuevas, las aimas venturosas que os visitan con amor en el Santo Sagrario! Mas yo me avergüenzo de presentarme tan desnudo y vacio de virtudes ante Vos, joh, Jesûs mio! Ordenado tenéis que quien va al altar para honraros, no vaya sin algûn don que ofreceros... Pues 6qué he de hacer? ^Nunca presentarme a Vos para visitaros?... No, que no es esto lo que os agrada. Vendré, pobre cual soy, y Vos me proveeréis de los mismos dones que de mi deseâis.

Veo que os quedasteis en este Sacramento, no solo con el fin de premiar a los que os aman, sino también para enriquecer a los pobres con vuestros bienes.

Ea, pues, comenzad hoy. Os adoro, Rey de mi corazôn, verdadero amante de los hombres, Pastor enamoradisimo de sus ovejas, acudo a este trono de vuestro amor; y no teniendo otro don que ofreceros, os presento mi corazôn miserable para que todo él quede consagrado a vuestro amor y beneplacito. Con este corazôn puedo amaros; y con él quiero amaros cuanto pudiere.

Atraedle, pues, y unidle enteramente a vuestra voluntad; de suerte que de hoy en adelante también yo pueda decir, lleno de gozo, como vuestro amado discipulo decia, que estoy preso con las cadenas de vuestro amor.

Unidme, Senor mio, del todo con Vos; haced que aun de mi mismo me olvide, a fin de que llegue un dia en que venturosamente me desprenda de todas las cosas y hasta de mi mismo, para hallaros a Vos solo, amândoos siempre. Os amo, Senor mio Sacramentado; a Vos me entrego, A vos me uno, haced que os encuentre, haced que os ame, y nunca os apartéis de mi.

**Jaculatoria.** ***Jesûs mio, Vos solo me bastcïïs.***

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

San Bernardo llama a Maria: *Camino realpara hallar al Salvador y la salvation.* Si es cierto, pues, joh, Reina!, que sois, como el mismo Santo dice, quien conduce nuestras almas a Dios, no esperéis que yo a Dios me dirija si no me llevâis en vuestros brazos. Llavadme, llevadme; si resistiere, llevadme a la fuerza. Con los dulces atractivos de vuestra caridad, obligad cuanto podâis a mi aima, a mi rebelde voluntad, para que deje las criaturas, y busqué solo a Dios y su voluntad santisima.

Mostrad al Paraiso cuân poderosa sois. Mostrad, entre tantos prodigios, esta otra maravilla de vuestra misericordia, uniendo enteramente con Dios a quien tan lejos de Dios estaba.

**Jaculatoria.** ***;Oh, Maria, podéis hacerme santo; de Vos lo espero!.***

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

Cuando Jesûs vivia en la humilde casa de Nazaret, si un pobre pecador hubiese deseado obtener dei Senor el perdôn de sus pecados, ^hubiera por ventura, podido hallar intercesor mas poderoso que José? Si queremos, pues, reconciliarnos con Dios, recurramos a este Santo Patriarca.

jOh, glorioso San José!, ayudadme a alcanzar de la divina bondad no solo el perdôn de mis pecados, sino también la gracia de no ofender jamâs, ni aun ligeramente, a mi amado Senor.

**Jaculatoria.** ***Por Vos, protector mio, espero alcanzar elperdôny la perseveranda.***

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 30a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Por qué escondéis vuestro rostro?" Temor grande sentia el santo Job al ver que Dios le escondia su divina cara; mas el saber que Jesucristo oculta su Majestad en el Santisimo Sacramento no debe causarnos temor, sino antes bien amor y confianza que precisamente con el fin de acrecentar nuestra confianza y patentizarnos mas su amor, se quede oculto en los altares bajo las especies de pan: *Ocultando Dios su rostro en la Eucaristia,* dice Novarino, *nos descubre su amor.*

Porque, ^quién se atreveria jamâs a llegarse a ÉL confiadamente, y manifestarie sus deseos y afectos, si el Rey del Cielo descubriera en el altar los esplendores de su gloria?

jAh, Jesûs mio! ^,Qué invention pudo haber mas amorosa que esta del Santisimo Sacramento, en el cual os ocultâis bajo las especies de pan, a fin de que os amen y puedan hallaros en la tierra cuantos lo deseen? Razôn ténia el Profeta al decir que clamasen los hombres y pregonaran y publicaran por todo el mundo hasta qué punto llegan las invenciones del amor que nos tiene nuestro buen Dios.

jOh, Corazôn amantisimo de mi Jesûs, digno de poseer todos los corazones de las criaturas! ¡Corazôn lleno, siempre lleno de Hamas de purisimo amor; fuego consumidor, abrasadme del todo y dadme nueva vida de amor y de gracia! Unidme a Vos de tal modo que nunca me sea dado apartarme de vuestra amistad.

jOh, Corazôn abierto para ser refugio de las aimas, recibidme! ¡Corazôn tan atormentado en la Cruz por los pecados dei mundo, dadme verdadero dolor de todas mis culpas! Sé que en este divino Sacramento conservais los mismos sentimientos de amor que por

mi tuvisteis al morir en el Calvario; y que por esto tenéis grande deseo de unirme enteramente a Vos.

*ly* sera posible que aim me resista a entregarme del todo a vuestro amor y deseo? Oh, amado Jesûs mio! Por vuestros merecimientos, heridme, prendedme, atadme, unidme todo a vuestro Corazôn. Resuelvo en este dia, aydado de vuestra gracia, complaceros cuanto pudiere, pisoteando todos los respetos humanos, inclinationes, repugnancias, todos mis gustos y comodidades que pudieran impedirme el contentaros por entero.

Haced Vos, Senor mio, que asi lo ejecute, de suerte que de hoy en adelante todas mis obras, sentimientos y afectos se conformen enteramente con vuestro beneplacito.

jOh, amor de Dios, arrojad de mi corazôn los demas amores! jOh, Maria, mi esperanza, que con Dios todo lo podéis, alcanzadme la gracia de que sea hasta la muerte siervo fiel del puro amor a Jesûs! Amén, amén. Asi lo espero; asi sea en esta vida y en la eternidad.

**Jaculatoria.** ***^Quiénpodrà apartarme del amor de Cristo?***

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Testifica San Bernardo que la caridad de Maria para con nosotros no puede ser ni mayor ni mas poderosa de lo que es en si: por lo cual siempre generosamente nos compadece con sus afectos, y nos asiste con su poder. Siendo, pues, purisima Reina mia, rica en poder y rica en misericordia, podéis y deseâis salvarnos a todos.

Os diré, pues, hoy y siempre, con las palabras dei devoto Blosio: jOh, Maria Santisima!, en esta gran batalla que con el infierno tengo empehada, ayudadme siempre, y cuando veâis que me hallo

vacilante y proximo a caer, tendedme enfonces, joh, Senora mia!, aim mas presto vuestra mano, y sostenedme con mas fuerza.

jOh, Dios, cuântas tentaciones me quedan que veneer hasta la hora de la muerte! jOh, Maria, mi esperanza, mi refugio, mi fortaleza!, no permitâis que pierda la gracia de Dios, pues propongo acudir siempre y en seguida a Vos en todas las tentaciones diciendo:

**Jaculatoria.** ***;Ayudadme, Maria...; Maria, ayudadme!.***

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

## Visita al Patriarca San José

La gracia mas preciosa que San José obtiene para los devotos que le sirven fielmente, es un tierno amor hacia el Verbo encarnado, nuestro amabilisimo Redentor. Alcanzadme, Santo Patriarca, la mayor de las gracias, esto es: un tierno y constante amor a Jesucristo.

**Jaculatoria.** ***En el amor a Jesûs, sed siempre mi guia, san José amantisimo.***

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**

# Visita 31a

**Se lee la Oraciôn preparatoria para todos los dias**

Oh, euan hernioso espectâculo ofreciô nuestro dulce Redentor aquel dia, en que, cansado dei viaje, se sento junto a la fuente de Jacob, esperando benigno y amoroso a la Samaritana para convertirla y salvarla!

Pues de igual manera, descendiendo ahora el mismo Senor todos los dias desde el cielo a nuestro altares, como a otras tantas fuentes de gracias, dulcemente se entretiene con nosotros, esperando y convidando a todas las aimas a que le hagan compania, siquiera por algùn tiempo, con el fin de atraerlas de esta suerte a su perfecto amor.

Desde los altares, donde reside Jesûs Sacramentado, parece que nos habla, y a todos nos dice: "Hombres, ^por qué huis de mi presencia? ^Por qué no venis y os acercais a Mi, que os amo tanto, y que por vuestro bien estoy aqui tan humillado? ^Qué teméis? No he venido ahora a la tierra para juzgaros; antes bien me oculto en este Sacramento de amor con el ûnico fin de hacer bien y salvar a todos los que a Mi recurran."

Entendamos, pues, que asi como en el Cielo Jesucristo *vive siempre para intercéder por nosotros,* asi también en el Sacramento del altar esta continuamente, de noche y de dia, haciendo el piadoso oficio de abogado nuestro, y ofreciéndose como Victima al Eterno Padre para alcanzarnos su misericordia e innumerables gracias. Por esto decia el devoto Kempis, que debemos llegarnos a hablar con Jesûs Sacramentado, sin temor a sus castigos, y sin ningûn recelo, sino como habla un amigo con otro amigo amado.

Pues ya que me lo permitis, dejad, joh, invisible Rey y Senor mio!, que os abra confiadamente mi corazôn, y os diga: jOh,

Jesûs mio, enamorado de las aimas!, bien conozco el agravio que os hacen los hombres. Los amâis y no sois amado; les hacéis bien, y recibis desprecios; queréis que oigan vuestra voz, y no os escuchan; les ofrecéis vuestras gracias, y no las admiten.

jAh, Jesûs mio! sera verdad que también yo hice un tiempo causa comûn con tales ingratos para ofenderos?... jOh, Dios mio, verdad es! Pero tengo deseo de entenderme y quiero reparar, en los dias que de vida me restan, los pesares que os he causado, y hacer todo cuanto pudiere para agradaros y complaceros.

Decid, Senor, lo que de mi queréis: que todo quiero hacerlo sin reserva; hacédmelo saber por medio de la santa obediencia, y espero ejecutarlo. Dios mio, resueltamente os prometo nunca omitir desde hoy cosa alguna que entienda ser de vuestro mayor agrado, aunque tuviese que perder todas las cosas: parientes, amigos, estimation, salud y la misma vida.

Piérdase todo, con tal que os agrade a Vos. jDichosa pérdida, cuando todo se pierde y sacrifica por contentar vuestro Corazôn! jOh, Dios de mi alma! jOh, sumo Bien amabilisimo sobre todos los bienes! Os amo; y para amaros, uno mi pobre corazôn a todos los corazones con que os aman los Serafines; lo uno al Corazôn de Maria, al Corazôn de Jesûs. Os amo con todo mi ser, y ûnicamente a Vos quiero amar siempre.

**Jaculatoria.** ***jDios mio, Dios mio, vuestro soy, y Vos sois mio!.***

**Se lee el Acto para la Comuniôn espiritual para todos los dias**

## Visita a Maria Santisima

Dice el Beato Amadeo, que nuestra Santisima Reina Maria esta continuamente ejercitando en la presencia divina el oficio de abogada nuestra, e intercediendo con sus oraciones, que son para con Dios poderosisimas; porque como ve nuestras miserias y

peligros, la clementisima Senora se compadece de nosotros y nos socorre con amor de madre.

De suerte que ahora mismo, ¡oh, Madre amorosisima y abogada mia!, veis las miserias de mi alma y mis peligros, y estais rogando por mi. Rogad, rogad; y no dejéis nunca de rogar por mi hasta que me veâis salvo, dândoos humildes gracias en el Cielo.

Diceme el devoto Blosio que Vos, joh, Maria dulcisima!, sois, después de Jesûs, la salvation segura de vuestros siervos fieles. ¡Ah!, hoy os pido esta gracia: concededme la dicha de ser vuestro esclavo fiel hasta la muerte, para que después de esta vida vaya a bendeciros en el Cielo, seguro de que jamâs habré de apartarme de Vos.

**Jaculatoria.** ***jOh, Maria, Madre mia, haz que sea tuyo siempre!***

**Se lee la Oraciôn a Maria Santisima para todos los dias**

# Visita al Patriarca San José

Todos los cristianos saben que San José es el abogado de los moribundos y el protector de la buena muerte, ya que Él tuvo la envidiable suerte de morir en los brazos de Jesûs y e Maria. Sus devotos deben, pues, esperar que en aquel supremo trance, vendra acompanado de Jesûs y de Maria para asistirnos.

Amabilisimo San José, yo, miserable, imploro desde hoy vuestro patrocinio para aquel ûltimo instante de mi vida. Alcanzadme la gracia de morir con la muerte de los justos, en los brazos de Jesûs y de Maria.

**Jaculatoria.** ***Rogadpor mi, bendito San José, ahoray en la hora de mi muerte.***

**Se lee la Oraciôn a San José para todos los dias**